Naciones Unidas S/PV.8561



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8561ª sesión

Martes 25 de junio de 2019, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Alotaibi	(Kuwait)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia/Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Sipaco Ribala
	Indonesia	Sr. Djani
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Matjila

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017), 2401 (2018) y 2449 (2018) (S/2019/508)

19-19224 (S)







Se abre la sesión a las 15.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017), 2401 (2018) y 2449 (2018) (S/2019/508)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Árabe Siria a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock; el Jefe del Centro Ruso para la Reconciliación de las Partes Beligerantes en la República Árabe Siria y la Vigilancia de la Migración de Refugiados, General de División Alexey Bakin; y el Director Ejecutivo de la Syrian American Medical Society, Sr. David Lillie.

El representante de Francia ha pedido la palabra.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Quisiera plantear una cuestión de orden. Francia no ha objetado la participación del Centro Ruso para la Reconciliación de las Partes Beligerantes como ponente en esta sesión. No obstante, queremos recordar que las reuniones informativas mensuales sobre cuestiones humanitarias permiten al Consejo de Seguridad obtener información objetiva acerca de la situación sobre el terreno, a partir de la información recopilada por los agentes humanitarios imparciales y los organismos de las Naciones Unidas, como hace la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios todos los meses. La participación de la sociedad civil permite proporcionar al Consejo información sobre las realidades y las dificultades que surgen. A pesar de que ha sido invitado a participar con arreglo al artículo 39, el Centro Ruso para la Reconciliación no es un agente humanitario ni un organismo de las Naciones Unidas. Es una entidad del Ministerio de Defensa de Rusia, que es parte activa en el conflicto, y la información que presenta debe considerarse como tal.

El Presidente (*habla en árabe*): El representante de Alemania ha pedido la palabra.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Kuwait, Bélgica y Alemania, corredactores de los textos relativos a las cuestiones humanitarias, abogan por un enfoque equilibrado respecto de la elección de los ponentes. Esperamos que todos los ponentes respeten el tema humanitario y apolítico de hoy, y confiamos en que el Jefe del Centro Ruso para la Reconciliación también lo apoye en su exposición informativa. Habida cuenta de que el mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios será hoy objeto de debate, y quisiéramos entender por qué ha sido un fracaso rotundo y ha llevado a la muerte de civiles inocentes, el Centro puede esclarecer esta cuestión. Tomamos nota de la presencia hoy en el Salón del Director Ejecutivo de la Syrian American Medical Society, que debe completar el panorama.

El Presidente (*habla en árabe*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Organización Internacional, celebrada en San Francisco, donde se redactó la Carta de las Naciones Unidas, cuyo septuagésimo quinto aniversario celebraremos el próximo año, uno de los principales ámbitos de desacuerdo fue la cuestión relativa al alcance del uso del derecho de veto y si este debería ser condicional o incondicional. En ese momento, la Unión Soviética estaba a favor de un veto incondicional aplicable a todas las cuestiones objeto de debate en el Consejo de Seguridad, incluidas las propuestas respecto de las cuestiones que se debatirían. En ese momento, las delegaciones de los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia y otros países se opusieron al enfoque de la Unión Soviética. Al final prevaleció su enfoque y, hoy en día, en el Consejo de Seguridad, cuando un país se opone a un tema de debate propuesto, los miembros permanentes no ejercen el veto, sino que votan al respecto como cuestión de procedimiento. Cuando se celebró la Conferencia de San Francisco, el motivo que sustentó la postura de las delegaciones era que el uso incondicional del derecho de veto constituiría una violación de la libertad de expresión. Hoy somos testigos con asombro de que la delegación de Francia ha adoptado la postura de la Unión Soviética durante la redacción de la Carta en San Francisco al poner en duda al ponente que hemos invitado hoy para informarnos sobre la situación en Siria.

Teniendo en cuenta que los miembros del Consejo nos han preguntado con persistencia sobre la situación en el terreno, hemos tratado de que puedan oírlo de primera mano. A lo largo de todos los años de este conflicto, nadie ha hecho más para normalizar la

situación sobre el terreno en Siria que el Centro Ruso para la Reconciliación. Quisiera señalar a su atención, Sr. Presidente, el hecho de que nuestra delegación nunca ha cuestionado ninguno de los ponentes propuestos por las delegaciones que han expresado dudas hoy, pero si ese es el juego que quieren jugar, estamos preparados para jugarlo en el futuro. No obstante, insisto en sugerir que las delegaciones escuchen a nuestro representante, porque él puede aclarar muchas cuestiones que también les interesan.

El Presidente (*habla en árabe*): De no haber objeciones respecto de ninguno de los ponentes de esta sesión, procederemos en consecuencia.

Así queda acordado.

El Sr. Lowcock y el General de División Bakin participan en esta sesión por videoconferencia desde Roma y Damasco, respectivamente.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/508, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017), 2401 (2018) y 2449 (2018).

Doy ahora la palabra al Sr. Lowcock.

Sr. Lowcock (*habla en inglés*): Esta es la quinta exposición informativa sobre la situación humanitaria en Siria que hemos brindado al Consejo de Seguridad en las últimas ocho semanas. Semana tras semana, hemos destacado el efecto de las hostilidades en el noroeste. No deseo repetir todo lo que hemos dicho tantas veces al Consejo. Permítaseme simplemente citar a la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, Sra. Michelle Bachelet, cuando resumió la situación ayer. Dijo que su Oficina había,

> "recibido informes de la muerte de cientos de civiles y la destrucción de la infraestructura civil en curso, en particular de hospitales y escuelas, causada principalmente por los ataques aéreos del Gobierno de Siria y sus aliados, pero también, en menor medida, por los ataques terrestres de los grupos armados".

En repetidas ocasiones hemos pedido al Consejo que ponga fin a esa situación. No ha cesado, ni siquiera se ha ralentizado. A pesar de los esfuerzos para establecer un alto el fuego en el noroeste, las hostilidades no han disminuido. Los enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno sirio y sus aliados, las fuerzas armadas de la oposición y la organización terrorista Hay'at Tahrir al-Sham, que figura en la lista del Consejo de Seguridad, siguen afectando a los civiles todos los días.

Durante el fin de semana del 21 al 23 de junio, recibimos informes de ataques aéreos que afectaron a más de 55 comunidades y bombardeos de artillería que afectaron a más de 21 comunidades de las provincias de Idlib, Hama y Alepo. Se ha informado de que al menos 32 civiles resultaron muertos, entre ellos mujeres y niños, y otros resultaron heridos, en ataques aéreos y bombardeos de artillería en el sur de Idlib. Durante el mismo período, otras siete personas murieron, entre ellas un niño, y otras resultaron heridas como consecuencia de ataques aéreos y bombardeos de artillería en la provincia de Hama, en la parte norte de la zona rural del país. Cientos de miles de personas han sido desplazadas.

Una de las zonas que son objeto de ataques regulares es Maarrat al-Numan, en el sur de Idlib. Los asociados humanitarios que trabajan en el sector de la salud han venido advirtiendo que están muy preocupados por el Hospital Nacional de Maarrat. Según se informa, ya ha sido atacado en años anteriores. En los momentos de mayor demanda, el hospital ha atendido a unas 20.000 personas al mes. Ahora funciona en condiciones de emergencia. Pero sigue siendo el principal hospital de referencia en el sur de Idlib. Si bien operan en una zona de conflicto y en una zona bajo el control de una organización terrorista que figura en la lista del Consejo de Seguridad, mantienen en funcionamiento sus servicios vitales con el apoyo de las organizaciones humanitarias.

Hay serios motivos de preocupación. El 20 de junio, una ambulancia que transportaba a una mujer herida en Maarrat al-Numan fue alcanzada, causando la muerte de la mujer y de tres trabajadores médicos. Dos paramédicos resultaron gravemente heridos. Debemos poner fin a esos ataques contra el personal médico, el transporte y las instalaciones. Debemos lograr que los hospitales, como el Hospital Nacional de Maarrat, esté protegidos.

La semana pasada dije ante el Consejo (véase S/PV.8553) que hoy lo actualizaría sobre las conclusiones a las que había llegado en lo que respecta a los efectos de los recientes acontecimientos en el sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios en Idlib. El 17 de mayo (véase S/PV.8527) informé en detalle al Consejo sobre el sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios y su funcionamiento. Permítaseme recordar al Consejo el propósito de ese sistema. Todas

las partes en conflicto —los Estados y los grupos armados— tienen la obligación, en virtud del derecho internacional humanitario, de proteger las instalaciones médicas y otros emplazamientos humanitarios en la conducción de las hostilidades. Eso significa no atacarlos y evitar que sufran daños incidentales.

El sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios tiene por objeto ayudar a las partes en el conflicto a cumplir esas obligaciones. Proporciona a las partes, incluida la Federación de Rusia —y, por su conducto, al Gobierno de Siria—, así como a Turquía, los Estados Unidos y otros miembros de las fuerzas de la coalición internacional, las coordenadas de las instalaciones médicas y otros emplazamientos de asistencia humanitaria para ayudar a que esas partes adopten las precauciones necesarias a fin de que no sufran daños. He informado al Consejo, incluso en detalle el 17 de mayo y de nuevo la semana pasada, el 18 de junio, sobre la forma en que el conflicto ha afectado las instalaciones médicas y otros bienes de carácter civil dentro de Idlib. En vista de ello, he escrito a la Federación de Rusia para solicitar información sobre la manera en que se utilizan los detalles proporcionados a través del mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios.

También hemos consultado con las organizaciones humanitarias que operan dentro de Idlib y que tienen instalaciones médicas en el lugar. A petición de ellos, continuaremos con el sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios en Idlib para las organizaciones que deseen comunicarnos sus coordenadas. Pero quiero dejar claro que esto no significa que a nuestro juicio el sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios en Idlib, en la práctica, proteja las instalaciones médicas. No estoy seguro de que lo haga. Se puede hacer más para fortalecer el sistema. Pero la pregunta crítica es qué hacen con esa información los que reciben la información sobre la ubicación de las instalaciones médicas. Mantendré informado al Consejo.

Además del noroeste, también seguimos con preocupación la situación humanitaria en otras partes del país. En Al-Rukban, a lo largo de la frontera sirio-jordana, unas 27.000 personas siguen necesitando desesperadamente asistencia humanitaria. Los servicios básicos inadecuados están cobrando vidas, como lo atestigua la muerte de una mujer joven y de su hijo al dar a luz en el campamento el 5 de junio. Muertes como esas se pueden prevenir si se proporciona la atención adecuada. Seguiremos pidiendo acceso humanitario a Al-Rukban para poder prestar ayuda vital y asistir a quienes deseen abandonar el campamento. La última solicitud de acceso a Al-Rukban, enviada al Gobierno de Siria el 9 de mayo, no fue aprobada. Se está preparando otra solicitud. Mientras tanto, las Naciones Unidas están trabajando con la Media Luna Roja Árabe Siria en un plan operacional para enviar de inmediato otro convoy, en caso de que se conceda la autorización.

Asimismo, seguimos prestando asistencia a los más de 14.800 civiles que han abandonado el campamento en los últimos meses y se encuentran ahora en centros de tránsito o lugares de destino. El Gobierno de Siria aprobó una tercera visita de las Naciones Unidas a los refugios en los centros de tránsito, que tuvo lugar el 18 de junio. Las condiciones en los refugios siguen siendo adecuadas, y el proceso de traslado desde esos centros de tránsito es relativamente rápido. La mayoría de las personas ha abandonado los centros de tránsito en dirección a la zona meridional y oriental de Homs, y también se está empezando a autorizar a los que proceden de Palmira a regresar a ese lugar. Si bien las organizaciones humanitarias entregan actualmente asistencia en las zonas a las que las personas que salen de Al-Rukban están regresando, también hemos solicitado autorización para visitarlas en las zonas en que residen actualmente, y si bien el acceso a los refugios ha sido una novedad que hay que acoger con agrado, la solicitud de 30 de mayo para esas visitas sigue pendiente de aprobación.

En el campamento de Al-Hol, en el noreste de Siria, los organismos humanitarios siguen respondiendo a las necesidades de las casi 73.000 personas que habitan en el campamento, que siguen siendo considerables en las esferas de la salud, el agua, el saneamiento y la higiene, entre otras. Al mismo tiempo, seguimos preocupados por la restricción del acceso humanitario al anexo, donde viven 11.000 extranjeros. En las últimas semanas, hemos recibido numerosos informes de mujeres que dan a luz solas en sus tiendas por la noche. No se debe dejar solos a ninguna mujer o recién nacido y sin que reciban el apoyo de profesionales especializados de la salud, especialmente durante el parto. Aunque ha habido algunos informes positivos de que los niños de nacionalidad extranjera han sido repatriados, otros miles de ciudadanos extranjeros en los campamentos siguen afrontando un futuro incierto. Pedimos, una vez más, a todos los Estados Miembros que adopten todas las medidas necesarias para garantizar que sus ciudadanos sean repatriados para su rehabilitación y reintegración, o para su enjuiciamiento, según proceda, de conformidad con el derecho y las normas internacionales. También hago un llamamiento a las partes sobre el terreno para facilitar la repatriación voluntaria o el reasentamiento de los desplazados sirios en el campamento.

Cada vez me siento más preocupado por la situación en el sur de Siria, donde, según los informes sobre el aumento de las tensiones entre las fuerzas gubernamentales y los grupos locales desde el mes de mayo, actualmente existe la amenaza de que el conflicto se reavive.

La respuesta humanitaria sigue afrontando problemas de acceso en todo el país. Durante el período que abarca el informe más reciente del Secretario General (S/2019/508), en la ciudad de Al-Raqa y al este del río Éufrates en Deir Ezzor, incluido el enclave de Hayin, el acceso fue limitado, sobre todo debido a la extendida contaminación por explosivos, y algunas zonas del sur del país, así como en la parte oriental de Al-Guta, no fueron accesibles de manera permanente debido a restricciones administrativas. Hemos observado algunos acontecimientos positivos en el acceso desde Damasco, por ejemplo, una misión reciente a Al-Hol en el noreste y recientes autorizaciones de despliegue en zonas de Deraa en el sur y Abu Thohur y Sinyar en el sudeste de Idlib. Sin embargo, sigo instando a todas las partes a que permitan el acceso seguro, sostenido y sin obstáculos a todos los lugares necesitados en todo momento en toda Siria.

Semana tras semana, mes tras mes, año tras año, el Consejo ha sido informado sobre el sufrimiento humanitario en Siria. En reiteradas ocasiones hemos abogado en favor de la protección de los civiles, a fin de garantizar el acceso humanitario y el pleno cumplimiento de las partes de su obligación de respetar el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Hemos vuelto al Consejo una y otra vez a relatar a los miembros los últimos horrores que afrontan los civiles y el hecho de que las partes no cumplen sus obligaciones básicas. Hoy reitero otra vez nuestro llamamiento. Aliviar el sufrimiento. Salvar vidas. Poner fin a los combates. Cumplir la ley.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra al Sr. Bakin.

Sr. Bakin (*habla en ruso*): El Centro Ruso para la Reconciliación de las Partes Beligerantes en la República Árabe Siria y la Vigilancia de la Migración de Refugiados está centrando sus principales esfuerzos en la República Árabe Siria para tratar la solución no militar del conflicto y prestar una amplia asistencia a los ciudadanos sirios para que regresen a sus hogares y reconstruyan sus vidas pacíficamente. Mediante esfuerzos conjuntos con el Gobierno de Siria, hemos podido lograr una mejora considerable de la situación en esas esferas de trabajo. Las estadísticas de los ciudadanos sirios que regresan a sus hogares hablan por sí solas. Desde comienzos de 2019 solamente, más de 220.000 ciudadanos sirios han regresado a sus hogares, más de 30.000 de ellos desplazados internos y más de 190.000 refugiados procedentes del extranjero. La mayoría de los sirios está regresando desde los Estados vecinos. Entre 1.000 y 2.000 personas regresan diariamente de Jordania y el Líbano, lo que atestigua la eficacia de todas las medidas que se han adoptado.

Sin embargo, junto con los resultados positivos, también existen problemas. A pesar de la creación del régimen de cese de las hostilidades, la situación en la zona de distensión de Idlib es complicada. Las milicias de algunos grupos terroristas incontrolados están negándose a observar el régimen de alto el fuego en la zona de Idlib y están tratando activamente de obstaculizar los esfuerzos conjuntos de Rusia y Turquía para estabilizar la situación en el noroeste de Siria. Las tensiones en la zona han vuelto a intensificarse desde abril. Las milicias de la organización terrorista Hay'at Tahrir al-Sham han unido a diversos grupos terroristas bajo su liderazgo y han intensificado sus ataques contra las posiciones del Gobierno y los bombardeos de ciudades y aldeas. En abril registramos 169 violaciones del régimen de alto el fuego por parte de grupos armados ilegales, y 41 soldados sirios resultaron muertos y 74 heridos, mientras que 8 civiles murieron y 20 sufrieron heridas de diversa gravedad.

En mayo, se registraron 338 casos de bombardeos llevados a cabo por milicias, y murieron 36 soldados sirios y 118 resultaron heridos, y 24 civiles murieron y 32 resultaron heridos. En particular, el 5 de mayo, cinco niños y una mujer murieron como resultado de los bombardeos por parte del grupo Jaysh Al-Izza con un sistema de lanzamiento múltiple de cohetes que se activó desde la localidad de Al-Suqaylabiyah. El 15 de mayo, una granada de mortero disparada por los terroristas de Hay'at Tahrir al-Sham mató a ocho civiles, entre ellos dos niños, en la aldea de Neirab, en la provincia de Alepo. Al mismo tiempo, entre finales de abril y principios de mayo, un número considerable de milicias de Hay'at Tahrir al-Sham y grupos aliados se concentraron cerca de las ciudades de Hama y Alepo. Los grupos radicales intentaron entrar en las ciudades predominantemente cristianas de Al-Suqaylabiyah y Muhrada, en la provincia de Hama. Durante el ataque contra las posiciones del Gobierno, los terroristas utilizaron vehículos aéreos no tripulados, tanques, camionetas equipadas con ametralladoras de gran calibre y vehículos para atentados suicidas.

En la zona de distensión de Idlib no se ha reducido la actividad terrorista en junio. Se han registrado

302 casos de bombardeos y actos de provocación armada por parte de milicias y tanto soldados como los civiles sirios han seguido muriendo. El 17 de junio, 11 civiles resultaron muertos y 15 heridos por disparos de mortero de Hay'at Tahrir al-Sham en la aldea de Kudeh, en la provincia de Alepo. En respuesta a las continuas provocaciones de los terroristas, las fuerzas del Gobierno se han visto obligadas a adoptar medidas defensivas. Según información objetiva, los grupos armados aliados a Hay'at Tahrir al-Sham han opuesto resistencia a las fuerzas armadas sirias en todas las zonas en que ha habido combates; a ellos hay que añadir a miembros del Emirato del Cáucaso, Haras al-Din y el Partido Islámico del Turquestán. Todas esas entidades han sido reconocidas como organizaciones terroristas por el Consejo de Seguridad. Los yihadistas también han utilizado sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes para bombardear la base aérea de Humaymim de Rusia, lo que plantea una auténtica amenaza vital para los contingentes rusos. Las fuerzas aeroespaciales rusas se han visto obligadas a llevar a cabo represalias con ataques de precisión sobre posiciones de tiro, existencias de municiones y grupos de terroristas, pero sus disparos se han dirigido únicamente contra objetivos conocidos, fuera de las zonas residenciales.

La situación en general está totalmente bajo control gracias a la actuación conjunta de la Federación de Rusia y Turquía, de conformidad con el memorando firmado en Sochi el 17 de septiembre de 2018, relativo a la estabilización de la situación en la zona de distensión de Idlib. Con el fin de encontrar formas de resolver el problema de Idlib, nosotros y los turcos hemos estado trabajando constantemente y con dinamismo para presentar nuevas medidas y soluciones aceptables para todas las partes con el fin de estabilizar la situación. En el marco de estas medidas, a solicitud de Rusia, en mayo y junio, el ejército sirio estableció dos veces un régimen de alto el fuego. No obstante, cada vez, varios grupos radicales en la zona de distensión de Idlib han seguido violando el régimen de alto el fuego, al disparar contra los puestos de observación de las fuerzas turcas, y también contra las posiciones de las fuerzas gubernamentales y las ciudades. Seguimos constatando cómo los terroristas se preparan para llevar a cabo actos de provocación, con el objetivo de culpar a las fuerzas gubernamentales del presunto uso de armas químicas contra ellos.

Al trabajar aquí en el terreno, vemos constantemente que hay una interpretación unilateral de los acontecimientos en la zona de distensión de Idlib por parte de varios países occidentales, que culpan a Siria y Rusia de intensificar las tensiones mientras que, al mismo tiempo, pasan por alto las atrocidades de los yihadistas y sus actividades terroristas en la zona. Refutamos categóricamente todas las acusaciones sobre el carácter indiscriminado de los ataques de las fuerzas gubernamentales contra los objetivos de Idlib. Lamentamos tener que decir que las organizaciones no gubernamentales contra Siria están difundiendo de forma deliberada información falsa y no verificada, engañando a la comunidad mundial y protegiendo así a los terroristas de Hay'at Tahrir al-Sham. Entretanto, las milicias de Hay'at Tahrir al-Sham y otros grupos, cuyas actividades la comunidad internacional no entiende debidamente, siguen ejecutando prisioneros soldados y civiles locales capturados, como hicieron los terroristas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Palmira y Al Raqa. En los últimos dos años, los combatientes de Hay'at Tahrir al-Sham en la zona de distensión de Idlib han secuestrado al menos a 5.000 personas, cuyo destino se desconoce. Cientos han sido ejecutados sin juicio ni pruebas.

Teniendo en cuenta la desesperada situación humanitaria en la zona, el Gobierno de Siria, junto con el Centro Ruso para la Reconciliación de las Partes Beligerantes en la República Árabe Siria y la Vigilancia de la Migración de Refugiados y el apoyo de la Media Luna Roja Árabe Siria, ha estado adoptando las medidas necesarias para permitir la salida decente, segura y voluntaria de la población civil de la zona de distensión de Idlib. En concreto, el 4 de marzo de 2018, se estableció el punto de cruce de Abu al-Duhur, en la provincia de Alepo. Tiene capacidad para 1.100 personas y 50 vehículos por día. En la actualidad, ha quedado suspendida la circulación de refugiados a través de este punto de cruce debido a la grave amenaza de los bombardeos por parte de los terroristas. El 27 de mayo de este año, se estableció otro punto de cruce en Suran, que tiene capacidad para 1.000 personas y 50 vehículos por día. Desde que los puntos de cruce comenzaron a funcionar, más de 44.000 personas han abandonado la zona de distensión de Idlib, entre ellas más de 14.000 mujeres y 20.000 niños.

Según la información de que disponemos, entre 40.000 y 80.000 desplazados internos están dispuestos a abandonar la zona de distensión en este momento. Se ha preparado el número necesario de lugares para recibirlos en los centros de desplazados internos de las provincias de Hama, Homs y Deir Ezzor. El Gobierno sirio está dispuesto a utilizar todas las capacidades existentes con el fin de garantizar las condiciones necesarias para que la población civil pueda regresar de la zona de

distensión de Idlib. Unos 15.000 sirios que han abandonado el campamento de refugiados de Al-Rukban, y también los representantes de las Naciones Unidas a los que se les ha brindado la oportunidad de hablar con los ciudadanos sirios que regresaban a las provincias de Homs y Hama, han podido ver por sí mismos que el Gobierno sirio ha creado condiciones de vida apropiadas para sus ciudadanos.

En general, la cooperación de los países garantes nos permite contrarrestar de manera eficaz a las organizaciones terroristas internacionales en el territorio de Siria y mantener bajo control la situación en el noroeste del país. Quisiéramos destacar los esfuerzos activos que despliegan nuestros colegas turcos en apoyo del régimen de alto el fuego y la zona desmilitarizada de Idlib.

Quiero subrayar que las acciones del Centro Ruso para la Reconciliación de las Partes Beligerantes en la República Árabe Siria y la Vigilancia de la Migración de Refugiados se ajusta estrictamente al marco de la aplicación del memorando ruso-turco para estabilizar la situación en la zona de distensión de Idlib y los acuerdos concertados durante las consultas en curso con Turquía y el Irán en el formato Astaná. Todos los esfuerzos de los garantes de Astaná tienen por objeto aplicar la resolución 2254 (2015), en aras de restablecer la vida normal en el territorio sirio. Quiero señalar a la atención del Consejo que los acuerdos sobre el cese de las hostilidades no pueden aplicarse a la lucha contra las organizaciones terroristas, dondequiera que se encuentren. Consideramos que la única manera de reconstruir Siria es mediante la eliminación definitiva del terrorismo, incluso en la zona de distensión, y mediante el retorno de los desplazados internos y los refugiados a sus hogares y la reconstrucción del país después del conflicto.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Bakin por su declaración.

Doy ahora la palabra al Sr. Lillie.

Sr. Lillie (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento al Consejo por haberme brindado la oportunidad de informarle sobre la situación humanitaria en el noroeste de Siria. Quisiera agradecer especialmente a los representantes de Kuwait, Alemania y Bélgica, por su disposición de contar con mi presencia aquí hoy.

El Secretario General Adjunto Lowcock acaba de informarnos sobre la grave situación humanitaria en el noroeste de Siria. En la actualidad, mi organización, la Syrian American Medical Society lleva a cabo operaciones de socorro médico en las provincias de Idlib, Hama y Alepo. Operamos 35 instalaciones médicas que abarcan desde grandes hospitales hasta dispensarios móviles, con unas 2.000 personas trabajando sobre el terreno. Esos valientes médicos, enfermeros, comadronas y personal de apoyo trabajan sin descanso para brindar atención vital a los necesitados. Desde el comienzo del conflicto, mi organización ha prestado 14 millones de servicios médicos. A lo largo de los años, hemos ayudado a personas de numerosas religiones y afiliaciones políticas diferentes. En nuestra labor, procuramos mantener los principios humanitarios y ayudar a todos los sirios necesitados.

La situación actual en el noroeste de Siria sigue deteriorándose. Los ataques sistemáticos contra el sistema sanitario han sido particularmente graves. Como señaló el Secretario General Adjunto, desde finales de abril de 2019, ha habido más de 30 ataques relacionados con el sistema sanitario. Hace unos días, como ya se mencionó, tres trabajadores de ambulancias resultaron muertos como consecuencia del impacto de un ataque aéreo contra la ambulancia. Estos ataques han reducido en gran medida la capacidad del sistema sanitario, en un momento en que ya estaba saturado por una numerosa población civil con importantes necesidades sanitarias. Solo las instalaciones de la Syrian American Medical Society han recibido a más de 2.200 civiles heridos. Al mismo tiempo, la suspensión de servicios habituales, como la vacunación, ha aumentado de manera considerable el riesgo de brotes de enfermedades, como el sarampión y la meningitis. Si hay una palabra que resume la experiencia actual de los civiles de Idlib, es sufrimiento, un enorme sufrimiento humano.

No podemos analizar los ataques contra el sistema sanitario sin poner de relieve el uso del mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios. Mi organización fue una de las que aplicaron el mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios en muchas de sus instalaciones en abril de 2018, al trabajar en estrecha colaboración con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y otras organizaciones no gubernamentales para generar la confianza y el consenso necesarios de que las organizaciones no gubernamentales y su personal sobre el terreno suministraría toda la información necesaria, mientras que la OCHA aseguraría la aplicación apropiada del mecanismo.

Es importante debatir aquí el contexto. Durante años, se alentó a las organizaciones no gubernamentales a que dieran sus coordenadas con el fin de reducir el riesgo de ataques por las partes en el conflicto. Hubo resistencia del personal en el terreno, que afirmó que ellos serían

responsables ante la población local en caso de que se atacara la instalación. Solo después de la brutal ofensiva del año pasado en el este de Al-Guta , donde 13 establecimientos sanitarias fueron objeto de ataques sistemáticos en un período de 48 horas, un momento en que perdimos a cuatro colegas, por fin los médicos aceptaron compartir las coordenadas. Solo días después de haber compartido esas coordenadas, sus instalaciones serían atacadas inevitablemente, con independencia de si compartían o no sus coordenadas. Sin embargo, apenas unos días después de haber compartido esas coordenadas, un hospital de Arbin fue atacado por una bomba antibúnker, que impactó directamente a un paciente en la sala de emergencia. En la ofensiva actual en el noroeste, han sido atacadas nueve diferentes instalaciones donde se había establecido el mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios; repito, nueve. Además, un tercio de las instalaciones objeto de ataques aéreos se construyó antes de la guerra, lo que significa que su ubicación ya era de conocimiento público. Eso hace plantear la pregunta: ¿Dónde está la rendición de cuentas? ¿Hemos perdido la capacidad para indignarnos?

Desde abril de 2018, cuando muchas organizaciones notificaron la ubicación de sus instalaciones de conformidad con el mecanismo de prevención de ataques, no se ha completado ni una sola investigación. En vez de buscar respuestas y la rendición de cuentas, algunos miembros del Consejo han tratado de retrasar, distraer y desacreditar el mecanismo. Sin embargo, todo lo que se logra es dañar aún más la credibilidad de esta institución, y no hace más que agravar el sufrimiento del pueblo sirio. Hemos llegado a un punto en el que los médicos y los trabajadores humanitarios sobre el terreno ya no confían en el mecanismo. Han cumplido su parte del acuerdo, con gran riesgo para sí mismos. ¿Acaso el Consejo no puede encontrar una solución de avenencia? No debemos permitir que se sientan solos o abandonados. Se pueden adoptar medidas para mejorar tanto el proceso como el mecanismo actual. Los miembros del Consejo deben considerar la posibilidad de conceder a los investigadores de la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria y del Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente acceso a los datos o de autorizar a una misión de determinación de los hechos para que investigue los ataques.

Desearía también hablar brevemente de la respuesta humanitaria sobre el terreno. La respuesta de los donantes a la reciente ofensiva está muy por debajo de lo que se necesita. Se han registrado por lo menos 330.000 nuevos desplazados, de los cuales solo se ha recibido a 110.000 en los campamentos de desplazados internos. Sin embargo, el Equipo de Tareas Humanitarias asignó fondos suficientes para solo 5.000 nuevas unidades de albergue. Tengan la seguridad de que la población civil se siente completamente abandonada por la comunidad internacional. ¿Cómo se la puede culpar? Los médicos no pueden ayudar a los pacientes cuando no cuentan con los suministros esenciales, como anestesia y equipos quirúrgicos. No se puede llegar a las personas que viven en zonas remotas cuando no se dispone de fondos suficientes para las clínicas móviles. La comunidad internacional no solo se debe unir para buscar la paz en Siria e impedir que todas las partes sigan violando el derecho internacional humanitario, sino que también debe utilizar sus recursos financieros para ayudar a aliviar el sufrimiento de todos los sirios.

En cuanto al tema de Hay’at Tahrir al-Sham y el extremismo en el noroeste de Siria, se trata de una cuestión sumamente importante que el Consejo debe examinar. El secuestro y la tortura, para exigir rescate, de los trabajadores humanitarios por parte de los grupos armados son un atropello al que hay que hacer frente, al igual que los ataques contra la población civil en la ciudad de Alepo por parte de grupos armados. No obstante, permítaseme ser claro: la manera de luchar contra el terrorismo no es bombardeando zonas civiles ni atacando la infraestructura civil. El consiguiente sufrimiento humano es lo que atiza el terrorismo. ¿No lo hemos aprendido a lo largo de los años? La mejor manera de luchar contra el terrorismo es apoyando a la población civil, que anhela vivir en paz y libertad, no bajo grupos como Hay’at Tahrir al-Sham. La mejor manera de prestar ese apoyo es mediante actividades humanitarias y de estabilización.

No hace mucho tiempo recuerdo haber hablado con un médico de Idlib después de que varios donantes suspendieran su asistencia al noroeste por miedo a que se desviara. Defendió fervientemente la continuación del apoyo a los trabajadores humanitarios. Indicó que Hay’at Tahrir al-Sham les decía a los habitantes de esa zona que estaban solos y que el mundo los había abandonado, pero que Hay’at Tahrir al-Sham estaba allí para ayudarlos. Como trabajadores humanitarios, decimos que eso no es cierto. Le decimos a la población que estamos ahí para ayudarla y que nuestros donantes de todo el mundo están dispuestos a apoyarla. No imponemos ninguna ideología ni condiciones. Estamos presentes para prestar ayuda y apoyo a la población. Ese ejemplo ilustra perfectamente la importancia de apoyar a los trabajadores humanitarios. Son los faros de esperanza en un conflicto muy oscuro. Todos debemos trabajar de

consuno para apoyarlos y protegerlos y garantizar que dispongan de recursos financieros suficientes para llevar a cabo su labor.

Sr. Presidente: Una vez más, le doy las gracias por la oportunidad de hacer uso de la palabra ante el Consejo de Seguridad en el día de hoy. Espero que, juntos, podamos trabajar en pro de un futuro pacífico en Siria.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Lillie por su exposición informativa.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el párrafo 22 de la nota de la Presidencia S/2017/507, en el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a que las declaraciones que formulen no excedan de cinco minutos para que el Consejo de Seguridad pueda aprovechar al máximo su tiempo, en particular en las sesiones públicas.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Si usted volviera a poner el reloj de arena, veríamos con más claridad que al formular nuestras declaraciones estamos respetando el límite de cinco minutos.

Formularé esta declaración en nombre de los tres corredactores: Kuwait, Alemania y Bélgica. Quisiera dar las gracias a los ponentes por la información que han proporcionado hoy sobre la situación humanitaria en Siria. Expresamos nuestra gratitud y nuestro profundo respeto a todos los trabajadores humanitarios y sanitarios en Siria, en especial a los que trabajan en un entorno tan difícil como el de Idlib y sus alrededores.

Como dijo el Secretario General la semana pasada, la situación en Idlib es especialmente peligrosa y, una vez más, los civiles están pagando un precio terrible. El Consejo se ha reunido en numerosas ocasiones, la última de ellas la semana pasada (véase S/PV.8553), para abordar esa situación. Hemos escuchado en repetidas ocasiones la clara evaluación de las Naciones Unidas de que cualquier ofensiva militar de gran envergadura daría lugar a una catástrofe humanitaria para Siria y la región. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios volvió a señalar hoy a la atención del Consejo el creciente empeoramiento de la situación humanitaria en el noroeste de Siria como consecuencia de los continuos ataques aéreos y bombardeos, así como la presunta utilización de bombas de barril. Hacemos un llamamiento a favor de la protección de los 3 millones de civiles que viven en la región y condenamos la pérdida de vidas civiles inocentes. Los 350.000 desplazados internos que no tuvieron más remedio que huir de la violencia se enfrentan a una situación particularmente grave. Esas personas son unas de las más vulnerables y muchas de ellas se han visto desplazados varias veces o se enfrentan a la separación familiar cuando huyen de la violencia.

Los ataques contra la infraestructura civil, incluidas las escuelas y las instalaciones de atención de la salud, que han tenido lugar en las últimas semanas son profundamente alarmantes, sobre todo los ataques contra las instalaciones de atención de la salud, cuyas coordenadas se comunicaron en el marco del mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios. Recordamos las resoluciones 2286 (2016) y 2427 (2018), en las que se condenan los ataques contra hospitales y escuelas, respectivamente.

Si bien condenamos enérgicamente los ataques perpetrados por los grupos designados como terroristas por el Consejo de Seguridad, en particular Hay’at Tahrir al-Sham, recordamos a todas las partes que los esfuerzos de lucha contra el terrorismo no pueden eximirlas del cumplimiento de las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario, como la protección de los civiles y el respeto de los principios de distinción y proporcionalidad. Reiteramos nuestro llamamiento para que se apliquen de manera sostenida los acuerdos de alto el fuego del memorando de entendimiento entre Rusia y Turquía de septiembre de 2018. También reiteramos nuestro llamamiento a favor de una cesación de las hostilidades en todo el país, de conformidad con la resolución 2401 (2018). Hacemos un llamamiento a favor de una intensificación de los esfuerzos diplomáticos entre los principales agentes a fin de estabilizar la situación y disminuir las tensiones con urgencia.

Si bien las Naciones Unidas han estado solicitando acceso durante meses, todavía no se ha llegado a un acuerdo sobre un tercer convoy que se necesita desesperadamente para llegar al campamento de Al-Rukban. Eso es inaceptable. Las Naciones Unidas y sus asociados deben poder prestar asistencia a los que permanecen en el campamento. Los habitantes deben poder adoptar una decisión fundamentada sobre si desean o no abandonar el campamento de manera voluntaria, segura y digna. Para aquellos que estén dispuestos a abandonar el campamento, es necesario establecer normas clave de protección. Eso incluye el acceso regular y continuo durante toda la transición desde el campamento hasta su destino final.

La situación en el campamento de Al-Hol también sigue siendo muy preocupante. Está abarrotado, y los

organismos humanitarios y los asociados que trabajan allí se enfrentan a condiciones difíciles. Es necesario mejorar el acceso para las personas alojadas allí, que suman más de 70.000, el 90 % de las cuales son mujeres y niños, que tienen necesidades de protección especiales. Apoyamos todos los esfuerzos encaminados a proporcionar una protección adecuada a todos los grupos vulnerables, incluidos los niños de los que se sospecha que están vinculados a grupos armados. Estos niños deben ser tratados, ante todo, como víctimas.

Desde que comenzó el conflicto hace nueve años, Siria y su pueblo han presenciado algunos de los crímenes más graves en virtud del derecho internacional. No es posible una paz duradera sin justicia ni rendición de cuentas. Nos mantenemos firmes en nuestro compromiso de luchar contra la impunidad. En ese contexto, renovamos nuestro apoyo a la labor del Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente.

Millones de refugiados permanecen en el extranjero. En cuanto al retorno de los refugiados, nuestra posición no ha cambiado. El regreso debe ser seguro, voluntario y digno. Decenas de miles de sirios continúan detenidos o desaparecidos, o se desconoce su paradero. El Consejo aprobó recientemente la resolución 2474 (2019), la primera resolución del Consejo de Seguridad sobre las personas desaparecidas en los conflictos armados. La resolución es especialmente pertinente para la situación actual en Siria. Las familias de los detenidos o desaparecidos merecen conocer la suerte de sus seres queridos. Pedimos que se avance urgentemente y de manera tangible en esta cuestión.

El acceso de la asistencia humanitaria sigue siendo difícil. Recordamos a todas las partes en el conflicto que en el párrafo 1 de la resolución 2449 (2018) se “exhorta a todas las partes a que hagan lo posible por que en 2019 se preste una asistencia humanitaria basada en principios, sostenida y de mejor calidad en Siria”. Las partes deben cumplir con sus obligaciones a ese respecto.

Por último, reiteramos nuestro pleno apoyo al Enviado Especial Pedersen, quien vendrá a informarnos dentro de unos días, en sus esfuerzos por alcanzar una solución política inclusiva y digna de crédito en Siria sobre la base de la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra de 2012 (S/2012/522, anexo).

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto Lowcock y al Sr. David Lillie por sus exposiciones informativas. También damos las gracias al Jefe del Centro Ruso para la Reconciliación, General de División Bakin, por su exposición informativa sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Siria. Quisiera señalar que la información facilitada por el especialista ruso está reflejada en los boletines del Ministerio de Defensa de Rusia sobre las zonas de distensión, que distribuimos periódicamente entre los miembros del Consejo de Seguridad.

Habida cuenta de la información proporcionada por el General de División Bakin, hoy no hablaremos en detalle, sobre todo porque la semana pasada ya tratamos la situación humanitaria en Siria (véase S/PV.8553). Sin embargo, nos hemos visto obligados a concluir que la información proporcionada desde el alto foro que es el Consejo de Seguridad a veces contradice los informes operacionales obtenidos directamente de las zonas de distensión, lo cual atestigua los intentos de politizar la cuestión humanitaria en Siria.

En general, es hora de dejar de aplicar un doble rasero con respecto a lo que está ocurriendo en Siria. El Sr. Lillie ha dicho hoy que la población de Idlib se siente abandonada. No se les ha abandonado, están retenidos como rehenes por terroristas de Hay’at Tahrir al-Sham. Constantemente nos llegan relatos del sufrimiento que se padece en el campamento de desplazados internos de Al-Rukban, pero apenas se habla de campamento de Al-Hol, donde la situación humanitaria es crítica. Ya hemos preguntado por qué el Consejo no examinó la situación cuando la denominada coalición borró Baguz y Hayin de la faz de la tierra. Solo en el primer trimestre de 2019, como consecuencia de los ataques aéreos masivos de la coalición contra Baguz Al-Fawqani en la provincia de Deir Ezzor, han muerto más de 1.200 personas y la infraestructura civil ha quedado destruida, incluso hospitales y escuelas. Toda esa información es de conocimiento público. Y una vez más, naturalmente, podemos mencionar también Al-Raqa, que quedó totalmente arrasada.

Los miembros del Consejo de Seguridad han reiterado en numerosas ocasiones y siguen reiterando la necesidad de respetar el memorando de Sochi de 17 de septiembre de 2018. Nosotros no lo hemos abandonado, tal como ha confirmado hoy el Jefe del Centro Ruso para la Reconciliación. El memorando de entendimiento se está aplicando, y declara por escrito la importancia de combatir las actividades terroristas. Lo diré una vez más: todas las intervenciones militares están destinadas únicamente a eliminar focos de terrorismo. Queremos volver a hacer hincapié en que las fuerzas armadas sirias y las fuerzas aeroespaciales rusas están atacando exclusivamente objetivos terroristas que han sido confirmados por los servicios de inteligencia. En ese sentido, instamos una vez más a la Secretaría y los organismos especializados de las Naciones Unidas, en particular la Organización Mundial

de la Salud, a no precipitarse a publicar información no verificada. La información debe proceder de fuentes fidedignas y no politizadas, y debe comprobarse siempre, en particular para determinar si la infraestructura supuestamente afectada se ha sometido al mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios. Lamentablemente, todavía tenemos serias dudas acerca de la fiabilidad de esas fuentes y su metodología de verificación.

Seguimos preocupados por la situación en la ribera oriental del Éufrates, en la zona de Al-Tanf, que está ocupada ilegalmente por los Estados Unidos. Quisiéramos señalar una vez más que, en virtud de los Convenios de Ginebra, la Potencia ocupante es responsable de la población de un territorio ocupado. Huelga decir que el Consejo debería prestar especial atención a la situación en el campamento de desplazados internos de Al-Hol, en la provincia de Al-Hasaka, que no está bajo el control de las autoridades sirias.

Para concluir, quisiera subrayar que la posición de Rusia no ha cambiado. Seguiremos haciendo todo lo posible para restablecer la paz en Siria, a título nacional y como miembro permanente del Consejo de Seguridad y miembro de la troika de Astana, que ha hecho más que cualquier otro formato para reducir y eliminar la amenaza terrorista, ampliar la asistencia humanitaria y promover el proceso político.

Con respecto a este último, nos complace señalar el grado de cooperación que se ha establecido recientemente entre las autoridades sirias y la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Pedersen. Confiamos en que el diálogo entre las Naciones Unidas y Damasco contribuya a iniciar un proceso político sostenible dirigido y protagonizado por Siria, con la asistencia de las Naciones Unidas, de conformidad con la resolución 2254 (2015) y las decisiones del Congreso del Diálogo Nacional Sirio celebrado en Sochi. Instamos a todas las partes interesadas a aunar sus esfuerzos para estabilizar la situación en Siria y trabajar conjuntamente para eliminar el terrorismo, emprender la reconstrucción después del conflicto y ayudar a los refugiados y los desplazados internos a regresar a sus hogares. Si se refuerza la labor en esos ámbitos se dará un impulso importante a la labor del Enviado Especial Pedersen.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lowcock por ofrecernos otra aleccionadora exposición informativa.

Han transcurrido 139 días desde que llegó el último convoy de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas y la Media Luna Roja Árabe Siria a Al-Rukban a principios de febrero, es decir, 139 días sin que se haya atendido el llamamiento de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios para aliviar el sufrimiento. El régimen de Al-Assad lleva desde febrero sin aprobar las múltiples solicitudes de las Naciones Unidas para realizar una tercera entrega de ayuda humanitaria a Al-Rukban, donde las noticias de la falta de alimentos son cada vez más graves. Es inaceptable que el régimen retenga las entregas de ayuda humanitaria para obligar a los civiles a abandonar el campamento y dar crédito a sus afirmaciones de que las condiciones humanitarias en Siria se están estabilizando. En su exposición informativa de hoy, el Secretario General Adjunto Lowcock ha demostrado que no hay nada más lejos de la verdad.

Hoy los Estados Unidos reiteran su llamamiento al régimen de Al-Assad para que apruebe la solicitud de las Naciones Unidas de enviar de inmediato un tercer convoy a Al-Rukban. También debe permitir que se preste asistencia humanitaria periódica y sin restricciones a Al-Rukban mientras haya desplazados en el campamento. Además, los Estados Unidos exhortan a la Federación de Rusia a garantizar que el régimen de Al-Assad atienda las solicitudes de las Naciones Unidas de enviar un tercer convoy, así como de levantar el bloqueo militar de rusos y sirios para dar acceso comercial al campamento de Al-Rukban.

Los Estados Unidos apoyan las gestiones de las Naciones Unidas para facilitar las salidas voluntarias, seguras, dignas y con conocimiento de causa de Al-Rukban y para distribuir más ayuda en el campamento. Estamos dispuestos a proporcionar garantías de seguridad a los convoyes humanitarios de las Naciones Unidas destinados a Al-Rukban. Toda acusación de que los Estados Unidos son los responsables de haber bloqueado la prestación de humanitaria a Al-Rukban es absolutamente falsa. A pesar de que miles de civiles han abandonado ya Al-Rukban hacia los centros de reubicación de Homs debido a las difíciles condiciones humanitarias, los Estados Unidos de América consideran que los regresos no son voluntarios si las personas están abandonando el campamento porque no reciben los alimentos, el agua, los medicamentos y el alojamiento que necesitan para sobrevivir. Alentamos encarecidamente al régimen de Al-Assad a que permita a las Naciones Unidas un acceso ilimitado a los residentes de Al-Rukban desde el momento en que salgan de Al-Rukban hasta que lleguen a sus hogares o a su lugar de destino elegido.

El Consejo de Seguridad debe apoyar la continua autorización de la distribución de asistencia transfronteriza

en virtud de la resolución 2449 (2018). Los Estados Unidos instan a todos los miembros del Consejo, y a sus asociados regionales, a procurar que las Naciones Unidas puedan realizar libremente entregas de asistencia transfronteriza en todos los cruces fronterizos acordados, incluidos los de Jordania, y de conformidad con la resolución 2449 (2018) del Consejo de Seguridad. No existe ningún sustituto para las operaciones transfronterizas de las Naciones Unidas, que son la manera más transparente, eficaz y esencial para prestar asistencia humanitaria a quienes más la necesitan, personas como los tres millones de civiles de Idlib, que, según el Secretario General Adjunto Lowcock, dependen totalmente de la prestación de asistencia transfronteriza de las Naciones Unidas en virtud de la resolución 2449 (2018).

En cuanto a la situación en Idlib, los Estados Unidos están preocupados por el aumento deliberado de los ataques aéreos de las fuerzas sirias en el noroeste de Siria durante la semana pasada, a pesar de los reiterados llamamientos de los miembros del Consejo, el Secretario General y otros altos funcionarios de las Naciones Unidas para reducir las tensiones de inmediato. A los Estados Unidos les preocupa mucho que, si todas las partes no regresan de inmediato y por completo a la línea de alto el fuego establecida en el Acuerdo de Sochi de 2018 y no se restablecen de inmediato los acuerdos de distensión, las condiciones humanitarias en Idlib y el noroeste de Siria pronto podrían superar la capacidad de las Naciones Unidas para aumentar la respuesta humanitaria. Los Estados Unidos se toman muy en serio los comentarios del Secretario General Adjunto sobre la condición del mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios. Todos los ataques contra civiles y la infraestructura civil, como escuelas y centros médicos, están prohibidos, independientemente de si forman parte del mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios de las Naciones Unidas.

No debería ser siquiera necesario decir esto, y mucho menos repetirlo sesión tras sesión. En lo que respecta al noroeste de Siria, es evidente quién tiene el control del espacio aéreo y, por tanto, quién es responsable de estos ataques contra las zonas de prevención de ataques a objetivos humanitarios. Por lo tanto, los Estados Unidos instan a Rusia a asegurar a las Naciones Unidas y al Consejo que cumplirá todos sus compromisos relativos a dicho mecanismo y velará por que las fuerzas sirias también actúen conforme a las disposiciones al respecto.

La Federación de Rusia puede y debe hacer más para restablecer la paz y lograr una solución política del conflicto. Lamentablemente, la Federación de Rusia y el historial del Centro Ruso para la Reconciliación de las Partes Beligerantes en la República Árabe Siria sobre la distensión y la reconciliación hablan por sí solos; cada acuerdo que se logra con la mediación de Rusia, es un acuerdo con la mediación de Rusia que se deja de lado por conveniencia militar y política.

La situación en Idlib está empeorando. Miles de personas perdieron la vida el año pasado durante la ofensiva conjunta del régimen y Rusia en la parte oriental de Al-Guta —una antigua zona de distensión protegida por Astaná— y la situación en el sudoeste de Siria está empeorando, a pesar de un acuerdo de reconciliación concertado con la mediación de Rusia en esa zona con las comunidades locales. A los Estados Unidos les preocupa que, a pesar de que el régimen haya recuperado —con la asistencia rusa, empleando la fuerza bruta militar— zonas como la parte oriental de Al Guta y el sudoeste de Siria, las Naciones Unidas y los agentes humanitarios sigan luchando por lograr acceso a esos lugares. Mientras tanto, el acceso de los civiles a la electricidad y al agua potable en esas zonas sigue siendo intermitente.

La parte oriental de Al-Guta y el sudoeste de Siria se han convertido en agujeros negros de información debido al temor de los residentes a difundir información y acabar bajo la custodia del régimen. Sin embargo, los Estados Unidos están al corriente de los informes de que el régimen de Al-Assad está desplegando una vasta red de puestos de control donde las fuerzas del régimen detienen regularmente a civiles y los reclutan por la fuerza, lo que constituye una violación de los acuerdos de reconciliación concertados con la mediación de Rusia.

Los Estados Unidos también están preocupados porque cada vez hay más indicios de que el régimen tiene previsto asumir el pleno control de la región y por la frustración cada vez mayor entre las comunidades de Deraa y Quneitra, que están viendo cómo las fuerzas de inteligencia del régimen amplían su control en la zona y establecen puestos de control en Deraa. Los informes de asesinatos, secuestros, una deficiente prestación de servicios esenciales y el reclutamiento forzado ponen en tela de juicio el papel de Rusia como un intermediario fiable entre el pueblo sirio y las fuerzas del régimen para la mejora de la seguridad y las condiciones de vida en el sur del país.

Por último, los Estados Unidos quisieran agradecer al Director Ejecutivo de la Syrian American Medical Society, Sr. David Lillie, por estar hoy con nosotros y por su importante e inquietante exposición informativa ante el Consejo. La red de profesionales de la medicina y centros de salud de la Syrian American Medical Society es vital

para para millones de personas en el noroeste de Siria. Nosotros, en el Consejo, debemos protegerlos a ellos, a la sociedad civil y a la población civil de los ataques perpetrados por el régimen de Al-Assad y sus aliados.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a nuestros ponentes, comenzando por el Sr. Mark Lowcock, por su exposición informativa tan útil. Encomio a sus equipos por su destacada labor para responder a la emergencia humanitaria en Siria. También quisiera dar las gracias al Director Ejecutivo de la Syrian American Medical Society por su exposición informativa tan esclarecedora. Es evidente que estamos siendo testigos de otro desastre humanitario en el noroeste de Siria. Asimismo, tomamos nota de la información transmitida por el Centro Ruso para la Reconciliación en la República Árabe Siria. Ahora más que nunca, debemos centrar nuestros esfuerzos en tres prioridades, a saber, mantener el alto el fuego en Idlib, respetar el derecho internacional humanitario y buscar una solución política duradera.

En primer lugar, mantener el alto el fuego en Idlib es absolutamente indispensable. En vista de la nueva tragedia que está teniendo lugar en el noroeste del país, debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para evitar que Idlib se convierta en otra Alepo. Está en juego la vida de más de 3 millones de civiles, entre ellos 1 millón de niños. Condenamos enérgicamente los ataques indiscriminados cometidos contra la ciudad de Idlib y su población en los últimos días. El riesgo de escalada se encuentra en su punto crítico, como lo demuestran los ataques que llevó a cabo el régimen contra las patrullas turcas este mes.

Exhortamos a los signatarios del acuerdo de alto el fuego a que respeten sus compromisos y garanticen un alto el fuego efectivo en el noroeste, el fin de las hostilidades y un alto el fuego en todo el país, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Rusia, en particular, debe ejercer toda la presión necesaria sobre el régimen para que este regrese a las líneas del frente acordadas en Sochi. Deben continuar las conversaciones entre Turquía y Rusia para permitir de inmediato una distensión de la situación. El Irán también debe colaborar. Esperamos que los próximos plazos fijados por la comunidad internacional permitan que se realicen progresos sustanciales y duraderos en la situación en Idlib. Además, quiero reiterar que, en caso de que se vuelvan a utilizar armas químicas, Francia permanecerá extremadamente firme y estará dispuesta a tomar medidas.

En segundo lugar, el respeto del derecho internacional humanitario es vinculante para todos y no es negociable. Quisiera recordar dos prioridades absolutas en ese sentido. La primera es la necesidad de proteger a los civiles, incluido el personal humanitario y médico. Es inaceptable que la infraestructura de salud, en particular las instalaciones que se han protegido mediante el sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios, así como las escuelas, continúen siendo blanco de ataques en el noroeste del país. Condenamos enérgicamente el ataque del régimen contra una ambulancia el 20 de junio en Maarrat al-Numan. Los ataques contra hospitales y personal sanitario, que forman parte de la estrategia militar del régimen para recuperar por la fuerza zonas que están fuera de su control, constituyen crímenes de guerra. Me hago eco de las observaciones formuladas por mi colega alemán: esos crímenes no quedarán impunes. Además, tomamos nota de la carta de las Naciones Unidas dirigida Rusia y esperamos su respuesta. Debemos comprender lo que eso significará para el sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios creado por las Naciones Unidas.

Además de la protección de los civiles, la otra prioridad absoluta es garantizar el acceso humanitario inmediato, seguro, completo, sostenible y sin trabas en todo el territorio sirio. Quisiera recordar que la asistencia humanitaria debe llegar a quienes más la necesitan. En ese contexto, toda la estructura humanitaria de Siria —establecida por las Naciones Unidas para satisfacer las necesidades de los sirios más vulnerables a través de los canales más eficaces— se debe mantener. También es urgente que se despliegue de inmediato un nuevo convoy de asistencia al campamento de Al-Rukban. Eso es fundamental. También exhortamos a quienes tienen los medios para hacerlo que ejerzan la presión necesaria sobre el régimen para que garantice el acceso humanitario sin trabas a todas las zonas bajo su control, en particular a los territorios recuperados en 2018 en el sudoeste del país y en la parte oriental de Al-Guta. Es inaceptable que solo se autorizara el 60% de las solicitudes de acceso presentadas al régimen sirio durante los meses de abril y mayo. Por último, quisiera mencionar el campamento de Al-Hol, donde es indispensable que las Naciones Unidas tengan un acceso sostenible tan directo y eficaz como sea posible a fin de prestar asistencia a las 73.000 personas que viven allí.

La tercera prioridad, que es inseparable de las otras dos, es la puesta en marcha de un proceso político sostenible bajo los auspicios de las Naciones Unidas. No escatimaremos esfuerzos para apoyar al Enviado Especial en aras de la aplicación de una solución política sobre la base de todas las disposiciones de la resolución

2254 (2015) y el comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo). Es esencial que el Consejo haga lo mismo durante nuestras consultas con el Sr. Geir Pedersen el jueves. En ese sentido, me refiero a las cuestiones fundamentales del comité constitucional y las elecciones. En consonancia con la resolución 2254 (2015), ahora debemos reflexionar sobre las condiciones que garantizarán que los resultados de las elecciones no se determinen de antemano, como en el pasado; que las elecciones sean libres e imparciales; que todos los sirios, incluidos los refugiados, puedan expresarse libremente en el proceso y que las Naciones Unidas participen en la supervisión del proceso. El Enviado Especial cuenta con todo nuestro apoyo para seguir avanzando por ese camino.

Únicamente la aplicación de un proceso político digno de crédito permitirá el regreso de los refugiados a Siria, que debe realizarse en condiciones seguras y dignas y bajo la égida de las Naciones Unidas. Es evidente que ahora esas condiciones no se cumplen. En cualquier caso, es fundamental que las Naciones Unidas tengan libre acceso al territorio sirio para asegurar el regreso de los refugiados de manera transparente. Los miembros del Consejo conocen nuestras posiciones sobre las cuestiones relacionadas con la reconstrucción, el levantamiento de las sanciones y la normalización. Nuestras posiciones, que son también las de la Unión Europea, se mantienen invariables.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Sr. Presidente: Queremos agradecer la convocatoria a esta reunión y al Sr. Mark Lowcock por la valiosa información que nos ha proporcionado, así como a los ponentes de esta tarde.

El Perú sigue con suma preocupación la situación humanitaria en Siria, que continúa deteriorándose. Lamentamos, en especial, que la extrema vulnerabilidad de la población civil en el noroeste del país se vea agravada por el extenso control de la zona obtenido por agrupaciones terroristas y las devastadoras consecuencias que ello supone en términos de la escalada de violencia. Reafirmamos en este punto nuestra más enérgica condena de toda actividad terrorista, pero enfatizamos la necesidad de que toda respuesta antiterrorista se observen los principios humanitarios de proporcionalidad, distinción y precaución.

En ese orden de ideas, debemos deplorar el daño extenso del que viene siendo objeto la infraestructura civil, que incluye colegios y centros médicos, como consecuencia de ataques aéreos que no discriminan entre combatientes y población civil. Ante este delicado escenario, urgimos al Gobierno sirio y a todos los actores relevantes en este conflicto a prevenir mayores deterioros, lo que pasa fundamentalmente por preservar el cese al fuego acordado por Turquía y Rusia en septiembre pasado.

Queremos saludar los notables esfuerzos que vienen desplegando las Naciones Unidas y otros agentes humanitarios para proporcionar una asistencia sostenida a los más de 70.000 desplazados internos que alberga el centro de Al-Hol en circunstancias logísticas muy complejas, y en donde que el riesgo de propagación de enfermedades se torna mayor por la elevación sustancial de las temperaturas. Notamos que prácticamente la mitad de estos desplazados son de origen iraquí, por lo que alertamos a las autoridades del Iraq a proseguir con las gestiones tendientes a facilitar su retorno, el cual, enfatizamos, debe darse realizarse bajo parámetros internacionalmente aceptados y con el acompañamiento y la asistencia de las Naciones Unidas.

En lo que respecta a la situación en Al-Rukban, el Perú exhorta a las autoridades sirias y a los países con influencia en la zona a que faciliten los despliegues humanitarios de la Naciones Unidas. El no otorgamiento de los permisos correspondientes es injustificable y debe merecer la más enérgica condena de la comunidad internacional. Subrayamos que, en alcance a ello, deben proseguir los esfuerzos para facilitar el traslado de los desplazados que tienen la voluntad de abandonar el campamento de Al-Rukban, la gran mayoría de los cuales carecen de medios económicos para concretar dicho anhelo. Encomiamos por ello el plan operativo que vienen desarrollando las Naciones Unidas en respaldo a estas personas, entre otras acciones tendientes a garantizar su retorno seguro. Destacamos asimismo la importancia de continuar movilizando a la comunidad internacional en apoyo al desminado humanitario y a la remoción de artefactos explosivos improvisados en Siria, que siguen causando estragos entre la población y restringiendo la prestación de asistencia.

Concluyo recordando la urgencia de avanzar en el logro de una solución política sobre la base de la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo), lo que resulta aún más imperativo en el delicado contexto actual, signado por la intensificación de la violencia y por sus riesgos consecuentes para la estabilidad regional y global.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Ante todo, doy las gracias a los ponentes.

Considero que David Lillie tenía razón en retarnos. Los trabajadores humanitarios merecen nuestro elogio,

nuestro agradecimiento, nuestra admiración y, sobre todo, merecen que el Consejo de Seguridad haga esfuerzos por protegerlos. Lamento que esos esfuerzos hayan sido insuficientes. Volveré a hablar de ello en un minuto.

Me sumo a lo manifestado por los representantes de Francia y Alemania antes del inicio del debate. Consideramos importante que el Consejo escuche a todas partes en un conflicto, y por ello en esta ocasión no opusimos ninguna objeción a la invitación cursada en virtud del Artículo 39 al Jefe del Centro Ruso para la Reconciliación de las Partes Beligerantes en la República Árabe Siria y la Vigilancia de la Migración de Refugiados, General Bakin. Somos defensores muy firmes de la libertad de expresión, pero preferimos que sea un discurso verídico. Opinamos que, en efecto, la verdad es la primera víctima de la guerra. Ese es un excelente dicho. No me gusta oír decir que no podemos confiar en la información de las Naciones Unidas o que no podemos confiar en la evaluación del Consejo de Seguridad, sino que debemos confiar en las del personal militar ruso, pese a que Rusia es parte en el conflicto. Es evidente que también hay un conflicto de intereses. Quería explicar todo eso antes de pasar a hablar sobre mis cuestiones de fondo.

Nuestro acuerdo de escuchar a los ponentes de un lado del conflicto, en particular a ponentes militares en un contexto humanitario, es algo que no se debe dar por sentado en el futuro por las razones que acabo de exponer. No obstante, hoy deseo centrarme ante todo en la cuestión de los hospitales, en los temas que planteó el Sr. Mark Lowcock y en la prevención de ataques a objetivos humanitarios. Además, intento llegar realmente al fondo de todo esto. Dije la última vez (véase S/PV.8535) que seguiré haciendo preguntas hasta obtener respuestas. Espero que el General pueda ayudar al Consejo a obtener respuestas a sus preguntas sobre los ataques a los hospitales, porque estos son asuntos muy graves en los que al parecer no podemos avanzar en absoluto. Permítaseme por lo tanto hacerle algunas preguntas.

Primero, me gustaría saber lo siguiente: ¿por qué han sido atacados 30 hospitales. También, ¿por qué una ambulancia era un objetivo directo? En vista de lo que hemos escuchado de David Lillie y del Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia y de lo que sabemos del derecho internacional humanitario, ¿por qué, en la opinión del General, los ataques contra los terroristas eclipsan las necesidades de los civiles? A nosotros nos parecen desproporcionados y no parecen estar preservándose los principios del derecho internacional humanitario. Si el General considera que los hospitales son objetivos militares legítimos, nos gustaría ver la información en que se basa ese criterio. En particular, quisiéramos saber dónde están las advertencias que se tienen que hacer de conformidad con los Convenios de Ginebra antes de que un hospital pueda ser tratado como objetivo militar. Igualmente, me gustaría saber cómo entiende el General o cómo entiende Rusia el funcionamiento del mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios por las razones que ha expuesto el Secretario General Adjunto.

Tengo otras tres preguntas, si se me permite. La primera es sobre el alto el fuego. ¿Por qué es tan difícil lograr un alto el fuego cuando tanto nosotros como el General respaldamos los esfuerzos turcos en Idlib? ¿Qué hay que cambiar sobre el terreno para lograr un alto el fuego? ¿Qué se está haciendo para investigar a los responsables y para que rindan cuentas por los ataques perpetrados contra los hospitales? Por último, ¿podría decirnos los nombres y la designación de las unidades rusas y sirias implicadas en los ataques a los hospitales?

También deseo hacer algunas observaciones sobre Al-Rukban. En ese sentido, comparto la preocupación de mis colegas por el deterioro de la situación y por el acceso humanitario. También nosotros estamos de acuerdo en cuanto a la necesidad de permitir el ingreso de un tercer convoy de asistencia como cuestión de urgencia. Apoyamos el acceso sin restricciones a la ayuda en toda Siria. Con respecto a Al-Hol, continuamos apoyando los esfuerzos de las Naciones Unidas para ampliar su respuesta y brindar asistencia a las organizaciones humanitarias que trabajan en los campamentos para personas internamente desplazadas, incluido el de Al-Hol.

Varios ponentes han preguntado sobre la situación política y, como han señalado algunos, el Sr. Pedersen nos presentará su información a finales de este mes. Lo que dijo el representante de Francia representa la opinión del Reino Unido, en especial su declaración sobre el uso de armas químicas. Espero poder obtener algunas respuestas.

Sr. Ipo (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación agradece las concienzudas exposiciones informativas sobre la situación humanitaria en Siria que nos han ofrecido el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock; el Jefe del Centro de Reconciliación de Rusia, General de División Alexey Bakin; y el Director Ejecutivo de la Sociedad Médica Sirioestadounidense, Sr. David Lillie.

Es innegable que la intensificación de los enfrentamientos en las últimas semanas, en particular en la provincia de Idlib, contribuye al empeoramiento de una

situación humanitaria ya muy preocupante. Este conflicto, que hace ya ocho años que persiste, ha causado la pérdida de miles de vidas humanas y la destrucción de la infraestructura hospitalaria y escolar, lo que priva a muchas personas, principalmente niños, del acceso a los servicios sociales básicos.

La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios estima que más de 250 personas han muerto y que otras 350.000 han abandonado la provincia de Idlib para refugiarse en poblaciones fronterizas de Turquía desde el 29 de abril. El campamento de Al-Hol ha visto cómo su población aumentaba de 10.000 personas a 73.000 desde diciembre de 2018 hasta la actualidad. En cuanto al campamento de Al-Rukban, no ha recibido más convoyes humanitarios desde febrero, cuando llegó el último, que ayudó a satisfacer las necesidades de más de 40.000 personas desplazadas.

En ese contexto, Côte d’Ivoire reitera su llamamiento a todas las partes para que cumplan las disposiciones del memorando de 17 de septiembre de 2018 sobre la estabilización de la situación en la zona de distensión de Idlib. De hecho, el respeto del alto el fuego que se establece en el memorando debería permitir a las partes beligerantes crear las condiciones necesarias para un acceso seguro, rápido, sin trabas y sostenible a la ayuda humanitaria para las poblaciones afectadas. En ese sentido, mi delegación acoge con beneplácito las entregas transfronterizas de ayuda humanitaria, de conformidad con la resolución 2449 (2018). Estas entregas permitieron la prestación de asistencia a unas 915.000 personas al mes de febrero a marzo.

Mi país observa con pesar que, además de las desastrosas consecuencias humanitarias, la escalada militar en la parte noroccidental de Siria compromete peligrosamente los incansables esfuerzos del Enviado Especial del Secretario General, Sr. Geir Pedersen, por reactivar el proceso político. Por lo tanto, Côte d’Ivoire insta a todas las partes sirias, así como a los agentes regionales e internacionales, a que apoyen sus esfuerzos por encontrar una solución política, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Para concluir, mi país reafirma su convicción de que es posible alcanzar la paz en Siria si los protagonistas apuestan por el diálogo como medio para resolver sus diferencias, con el objetivo de poner fin al conflicto y al sufrimiento del pueblo sirio.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China agradece al Secretario General Adjunto Lowcock y al Jefe del Centro de Reconciliación de Rusia, General de División Bakin, sus exposiciones informativas. Doy las gracias asimismo al representante de Rusia por haber proporcionado información de primera mano acerca de la situación sobre el terreno, en particular en la zona de distensión de Idlib. También escuchamos con mucha atención la declaración formulada por el Sr. Lillie.

China está preocupada por la situación humanitaria sobre el terreno y apoya los esfuerzos de las Naciones Unidas y las partes pertinentes para mejorarla. Hasta la fecha, la situación humanitaria en Idlib ha suscitado la atención de la comunidad internacional, y el Consejo se ha reunido muchas veces para abordar esa cuestión. Confiamos en que nuestros debates ayuden a los miembros del Consejo a comunicarse más y a entender de manera más cabal todos los aspectos de la situación sobre el terreno.

China apoya los esfuerzos de Rusia y Turquía para seguir aplicando el memorando que promueve la distensión del conflicto en Idlib. Instamos a la comunidad internacional a que adopte criterios comunes, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y las disposiciones del derecho internacional, para contrarrestar las actividades de los grupos terroristas. Habida cuenta de la situación actual, todas las partes deben buscar soluciones completas y a largo plazo para luchar contra el terrorismo y abordar las cuestiones humanitarias en la parte noroccidental de Siria. Las Naciones Unidas y otras partes deben aumentar la asistencia humanitaria a los desplazados internos en la parte noroccidental del país.

A China le preocupan los problemas humanitarios en otras partes de Siria y en los campamentos de desplazados internos. Abogamos por soluciones que se adapten a la situación sobre el terreno. Tomamos nota de que aproximadamente un millar de los desplazados que se encontraban en el campamento de Al-Hol han regresado a sus hogares. Apoyamos el reasentamiento adecuado de las personas que viven en los campamentos en la actualidad. La comunidad internacional debe mejorar el diálogo y la comunicación sobre la cuestión del campamento de Al-Rukban, así como coordinar medidas para ayudar a más sirios a regresar a sus hogares y poner fin a su desplazamiento lo antes posible.

Las operaciones humanitarias en Siria deben respetar plenamente la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial del país, así como seguir estrictamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, los principios que rigen el socorro humanitario de las Naciones Unidas y las disposiciones del

derecho internacional. Deben fortalecerse la comunicación y la coordinación con el Gobierno sirio.

En las zonas donde la situación de seguridad es relativamente estable, la comunidad internacional debe apoyar al Gobierno sirio en el desminado, la reconstrucción de la infraestructura, el restablecimiento de la atención sanitaria, la educación y los servicios sociales, la puesta en marcha de proyectos industriales, la promoción del desarrollo y la mejora de los medios de vida de la población, con el fin de que un número cada vez mayor de sirios pueda escapar de la sombra de la guerra y regresar paulatinamente a una vida estable y ordenada. A China le preocupa el efecto negativo de las sanciones económicas en la vida del pueblo sirio.

Para aliviar de manera significativa la situación humanitaria en Siria, debemos seguir avanzando en el proceso político. China apoya a las Naciones Unidas en el desempeño de su papel como principal canal de buenos oficios y respalda al Enviado Especial Pedersen a la hora de presionar a las partes en Siria para que busquen soluciones que tengan en cuenta las preocupaciones de todos los interesados, acorde con el principio de que la propia Siria debe dirigir el proceso y asumirlo como propio y de conformidad con la resolución 2254 (2015). Confiamos en que las partes en Siria limen sus diferencias y hagan avanzar el proceso político mediante el diálogo y las negociaciones.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): En primer lugar, doy las gracias al Secretario General Adjunto Mark Lowcock por haber puesto al Consejo al día de la situación humanitaria actual en Siria. También damos las gracias a los representantes del Centro de Reconciliación de Rusia en Siria y a la Sociedad Médica Sirioestadounidense.

No se puede negar que la continua escalada de violencia en el noroeste de Siria ha tenido graves consecuencias humanitarias. A mi delegación le preocupan profundamente los informes sobre el aumento del número de civiles fallecidos y de personas desplazadas, así como los daños a la infraestructura civil. Hace exactamente una semana, el Consejo debatió específicamente la situación en el noroeste de Siria. Recuerdo que el Secretario General Adjunto Lowcock declaró en esa misma sesión que “estamos ante una catástrofe humanitaria que tiene lugar actualmente ante nuestros ojos” (*S/PV.8553, pág. 3*). El informe del Secretario General también especifica que “estamos ante un desastre espantoso en ciernes” (*S/2019/508, párr. 42*). Eso es realmente aterrador. ¿De verdad creemos que podemos permitirnos otra catástrofe humanitaria? Además, el Consejo también debe dedicar una atención especial a la situación en los campamentos de Al-Rukban y Al-Hol, donde las condiciones humanitarias siguen siendo nefastas.

Mi delegación desea destacar tres aspectos pertinentes.

Ante todo, es urgente que todas las partes pongan fin a las hostilidades y den prioridad a la seguridad de los civiles. Instamos una vez más a todas ellas a que respeten y apliquen el memorando de septiembre de 2018 entre Rusia y Turquía. Compartimos la opinión del Secretario General Adjunto Lowcock, que intervino anteriormente, sobre el mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios. Es necesario que todas las partes interesadas refuercen el sistema para evitar nuevos incidentes, que provocarían más víctimas. Todo mecanismo es bueno en la medida en la que lo sean las personas que deben ponerlo en marcha. Las instalaciones médicas nunca deben ser objeto de ataques.

Además, quiero subrayar que la paz no es una alternativa, sino que es el objetivo. Salvar la vida de las personas no es una opción, sino que debería ser y es el objetivo principal. Un alto el fuego permanente en el noroeste de Siria no es un plan alternativo, sino que debe ser la meta.

En segundo lugar, mi delegación exhorta a todas las partes a que permitan el acceso seguro, sin trabas y sostenido de las operaciones humanitarias de las Naciones Unidas a todas las zonas y poblaciones solicitadas, en todas las partes de Siria. Con más de 350.000 personas desplazadas y muchas obligadas a vivir a la intemperie, es fundamental garantizar una asistencia humanitaria inmediata. Muchas de ellas, además, han tenido que desplazarse en múltiples ocasiones. En el campamento de Al-Hol, donde más de 73.000 personas viven en situaciones difíciles, sigue habiendo mucha tensión. En Al-Rukban, las Naciones Unidas siguen necesitando acceso para dar una respuesta humanitaria crítica acorde a las necesidades.

En tercer lugar, deseamos resaltar la importancia de un regreso seguro, voluntario y digno de los refugiados a sus zonas de origen en Siria, de conformidad con el derecho internacional. Además, consideramos que las Naciones Unidas deberían poder supervisar su movimiento general hasta que puedan regresar a sus zonas de origen.

El conflicto y el sufrimiento humanitario en Siria derivan innegablemente de la falta de soluciones políticas. La asistencia humanitaria es como un vendaje sobre

una herida abierta. Es necesario curar la herida, pero un vendaje solo no es suficiente, sobre todo si la herida es más grande que el vendaje.

Compartimos la preocupación del Secretario General sobre el hecho de que la intensificación del conflicto en el noroeste de Siria está socavando los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen por reactivar el proceso político. No podemos permitir que esto continúe. Sigo convencido de que hay una oportunidad con respecto al proceso político sirio. Y hay un rayo de esperanza. La esperanza y la oportunidad son importantes para que podamos seguir adelante. No obstante, la actual situación en el noroeste de Siria amenaza el proceso político en curso.

Para concluir, en mi humilde opinión, la mayor tragedia sería ser inmune al sufrimiento de los civiles o no abordarlo y no adoptar medidas. Sin embargo, considero sinceramente que el Consejo todavía puede unirse para aliviar el sufrimiento del pueblo sirio. Todavía tengo fe en el Consejo.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock; al Director Ejecutivo de la Syrian American Medical Society, Sr. David Lillie; y al General de División Bakin, del Centro de Reconciliación de Rusia, por sus exposiciones informativas sobre la situación en Siria. También espero con interés escuchar a nuestro colega, el Representante Permanente de Siria.

Ante todo, Sudáfrica desea rendir homenaje a los trabajadores humanitarios que han perdido la vida en esta guerra devastadora. Esos hombres y mujeres han antepuesto la vida de aquellos a los que eligieron ayudar a su propia vida y han pagado el precio final. Agradecemos y honramos su sacrificio. En ese sentido, debemos hacer todo lo posible para poner fin al conflicto en Siria y garantizar que estos valientes hombres y mujeres no hayan perdido su vida en vano.

Sudáfrica considera que la única solución sostenible a la cuestión siria sigue siendo el logro de una solución política mediante un diálogo incluyente dirigido por Siria y que Siria considere propio. Los esfuerzos de todos los interesados en ese sentido se ven socavados por la constante escalada de violencia en algunas partes de Siria. En ese contexto, instamos a todas las partes a que apliquen plenamente todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 2254 (2015), sobre la hoja de ruta política, y 2449 (2018), sobre el acceso humanitario transfronterizo. También pedimos la plena aplicación del memorando de alto el fuego de septiembre de 2018 y el reciente alto el fuego negociado entre Rusia y Turquía. Sudáfrica insta a todas las partes a que se adhieran a las disposiciones que figuran en los acuerdos de alto el fuego.

Como se señala en el informe del Secretario General (S/2019/508), la situación humanitaria sigue siendo grave, sobre todo a raíz del aumento de la violencia en el noroeste de Siria, que ha llevado a miles de civiles a huir de la zona. La situación en diversos campamentos de Siria también es preocupante. Se espera que la próxima temporada de verano plantee nuevos problemas a la ya de por sí tensa respuesta de asistencia humanitaria. Por lo tanto, pedimos a todas las partes que se aseguren de que se preste la asistencia humanitaria necesaria a todos los que la requieren, dondequiera que se encuentren.

En ese sentido, si bien acogemos con beneplácito los esfuerzos de las Naciones Unidas y del Gobierno de Siria por ayudar a quienes pueden abandonar el campamento de Al-Rukban, muchos más no pueden hacerlo en estos momentos debido a diversos problemas, en particular debido a la falta de recursos. Mientras las personas permanezcan en Al-Rukban, es esencial que se les proporcione la asistencia que necesitan. Pedimos a las partes pertinentes que se aseguren de que se concedan los permisos necesarios para los convoyes de ayuda adicionales.

En cuanto al Golán sirio, Sudáfrica quisiera reiterar su posición de que este territorio sigue estando ocupado de manera ilegal, e insta a Israel a que se adhiera a las diversas resoluciones del Consejo y se retire de todos los territorios ocupados. La anexión del territorio incautado mediante el uso de la fuerza constituye una violación del derecho internacional y debe ser condenada. A fin de garantizar la paz y la seguridad a largo plazo en el Oriente Medio, es fundamental que se respete y se respalde el derecho internacional.

Para concluir, quiero decir que Sudáfrica sigue comprometida con la protección de los intereses fundamentales de todo el pueblo sirio, el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el Oriente Medio, el sostenimiento de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y la preservación de las normas básicas que rigen las relaciones internacionales.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Agradecemos la convocatoria de esta reunión. Damos las gracias al Sr. Lowcock, al General Bakin y al Sr. Lillie por sus valiosos informes.

Una vez más, expresamos nuestro reconocimiento a todos los actores humanitarios, quienes continúan

prestando asistencia esencial y urgente en condiciones de inseguridad, en particular en áreas altamente contaminadas con remanentes explosivos y minas terrestres.

Los niveles de vulnerabilidad que se registran en la República Árabe Siria son preocupantes. Estamos hablando de una población que en su mayoría ya se encuentra en condiciones de extrema pobreza, con capacidad limitada de soportar más ataques y con necesidades humanitarias agudas. Pero las estadísticas, los reportes y las cifras no logran reflejar ni un ápice del sufrimiento que deben sentir estas personas que dejan todo para preservar su vida y la de sus seres queridos.

Ya hemos expuesto, de manera franca y en varias ocasiones, la posición de mi país en torno a la horrible situación humanitaria que vive Siria. La solución de este conflicto no es de naturaleza militar. La solución de este largo conflicto es política. Tampoco puede la acción humanitaria reemplazar la responsabilidad primaria de la República Árabe Siria y de toda la comunidad internacional de proteger a la población civil de ataques indiscriminados, de conformidad con el derecho internacional humanitario. Es precisamente en la actual coyuntura, en la que por primera vez en mucho tiempo parece haber una ventana de oportunidad para avanzar en el proceso político, la relevancia de este Consejo estará en aprovechar esta oportunidad para trabajar con más fuerza en apoyo a dicho proceso y defenderlo a capa y espada.

Por entender que la situación en ldlib influye directamente en la estabilidad del proceso político, reiteramos la necesidad de que se aplique plenamente el memorando entre la República de Turquía y la Federación de Rusia de septiembre de 2018 y de que todas las partes en el conflicto cumplan con el derecho internacional humanitario y con la protección de civiles. Insistimos en que se frenen de inmediato los ataques a la infraestructura civil como hospitales y escuelas, así como otros espacios civiles. Lo mismo perturba profundamente la provisión de servicios básicos como los de educación y salud, sobre todo para las mujeres, los niños, los adultos mayores, las personas con discapacidad y los jóvenes.

Para finalizar, quiero resaltar algunos puntos que desde nuestra perspectiva podrían contribuir al alivio del sufrimiento de tantos millones de personas a través de una asistencia humanitaria ágil, completa y basada en necesidades. Primero, a los fines de poder evaluar y responder a las crecientes necesidades de la población afectada, el acceso de las Naciones Unidas y sus asociados a toda Siria debe ser facilitado de manera segura, sostenida y sin trabas por todas las partes que ejercen control en el terreno. Deben respetarse las normas del derecho internacional humanitario y las partes deben abstenerse de realizar ataques contra la población civil y sus infraestructuras. Esto incluye ofensivas antiterroristas.

La vida de las 72.000 personas ubicadas en el campamento de Al-Hol, en su inmensa mayoría mujeres y niños, continúa estando en situación delicada. La incertidumbre con respecto al futuro y la falta de información sobre sus familiares ha generado crecientes tensiones. De ahí que sea esencial que se mantenga un acceso humanitario sostenido y se aborden posibles soluciones para los miles de ciudadanos extranjeros que ocupan el anexo del campamento.

La situación de las personas que aún permanecen en el campamento de Al-Rukban en espera de asistencia humanitaria continúa siendo motivo de preocupación, máxime cuando se nos informa de que el permiso para la entrada de un nuevo convoy ha sido denegado. Por ello, exhortamos a las autoridades a continuar trabajando con las Naciones Unidas y sus asociados en la búsqueda de soluciones conjuntas para ayudar a las personas que deseen salir del campamento y prestar asistencia humanitaria para aquellas que se quedan.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los ponentes por sus exposiciones. Deseo dar las gracias especialmente al Secretario General Adjunto Mark Lowcock por los esfuerzos que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios lleva a cabo sobre el terreno.

La escalada militar en el noroeste de Siria continúa, incluso mientras hablamos. Se informó de que hubo ataques aéreos y bombardeos que causaron daños en 26 instalaciones de atención de la salud y casi 40 escuelas de la zona. Los ataques contra zonas densamente pobladas, viviendas, instalaciones médicas y asentamientos de desplazados internos son inaceptables y se les debe poner fin. Como prioridad absoluta, todas las partes deben proteger a los civiles en Idlib.

Cualquier operación militar, incluso si se lleva a cabo contra entidades terroristas que aparecen en la lista las Naciones Unidas, debe estar plenamente en consonancia con el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, a fin de proteger a los miles de civiles atrapados en medio de los combates. La protección de los civiles y el acceso sin trabas a la asistencia humanitaria no son una opción, sino una obligación jurídica de todas las partes en el conflicto. Quienes no la cumplan, deberán rendir cuentas de sus actos.

Permítaseme subrayar una vez más la importancia de asegurar que la zona de distensión de Idlib, de acuerdo con lo convenido en el memorando de entendimiento entre Rusia y Turquía, sea restablecida efectivamente y respetada plenamente. La reciente escalada de violencia ya ha dado lugar a otro desplazamiento de más de 350.000 personas.

Además, quiero destacar nuestra preocupación por el mal estado en que se encuentran las instalaciones de atención de la salud en Siria. La mayoría de ellas no funcionan y las que siguen funcionando no cuentan con los equipos necesarios para atender a los pacientes heridos o prestar apoyo adicional a las personas con discapacidad. En nuestra opinión, la comunidad internacional, sobre todo el Consejo de Seguridad, debe abogar enérgicamente por la salud y la protección de los civiles, sobre todo las mujeres, los niños y las personas con discapacidad, como se señala en la resolución 2475 (2019).

Permítaseme referirme a la cuestión del acceso humanitario en Siria, especialmente en el campamento de Al-Hol, donde los niños constituyen la mayoría de la población, así como en el campamento de Al-Rukban, donde la situación es cada vez más grave debido a las limitaciones de la circulación de mercancías y al hecho de que prácticamente no haya acceso externo.

Como se ha recordado en la exposición informativa de hoy, el segundo y más reciente convoy humanitario dirigido a Al-Rukban entregó asistencia vital a los habitantes del campamento a principios de febrero. Al acercarnos a finales de junio, no se ha logrado ningún progreso en relación con un tercer convoy. Instamos a las autoridades sirias a movilizar rápidamente el próximo convoy interinstitucional dirigido a Al-Rukban, donde aproximadamente 28.000 personas siguen necesitando asistencia humanitaria con urgencia.

Para concluir, permítaseme subrayar una vez más la importancia fundamental de que vuelva a aplicarse la zona de distensión de Idlib en forma efectiva y fiable como condición *sine qua non* para evitar una catástrofe humanitaria en Siria y lograr los avances tan necesarios en el proceso político, de conformidad con la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo).

Sr. Sipaco Ribala (Guinea Ecuatorial): Guinea Ecuatorial agradece la convocatoria de esta reunión y reitera al Sr. Mark Lowcock, al General de División Alexey Bakin y al Sr. David Lillie su complacencia por la información muy útil que nos han proporcionado.

Como se ha descrito lo suficiente, la situación en Siria, y particularmente en el noroeste del país, está alcanzando proporciones muy preocupantes. Desde los últimos dos meses ya no se cuenta el número de víctimas mortales, principalmente niños y mujeres, que han caído debido a la actual escalada de violencia. Ya no cabe ninguna duda de que nos enfrentamos a un verdadero desastre humanitario con claras repercusiones regionales. En ese contexto, sería sensato preguntarnos si el conflicto se desproporcionará a una guerra a gran escala en la región o si, al contrario, el Gobierno de Siria logrará contener la amenaza yihadista y la sublevación de los demás grupos armados. Siendo objetivo, resulta imposible predecir el desenlace de esta situación.

Nadie quiere pagar el precio sangriento de una guerra abierta, ni los vecinos más cercanos de Siria, por lo que conviene que las partes estén totalmente resueltas a detener el aumento de los ataques contra la población, los civiles indefensos, las infraestructuras civiles y los centros de salud.

El desastre humanitario es evidente, como lo ilustran las situaciones en los campamentos de refugiados y desplazados, en particular el campamento de Al-Hol, donde 73.000 personas viven en horribles condiciones, y en el campamento de Al-Rukban, donde, a falta del despliegue del tercer convoy humanitario, cerca de 14.000 personas se han visto obligadas a abandonar el campamento por las condiciones humanitarias muy extremas. No debemos subestimar la gravedad de la situación en estos dos campamentos ni disminuir sustancialmente las auténticas proporciones del desastre humanitario al que se enfrentan actualmente.

En relación con ello, reiteramos que, de conformidad con la resolución 2449 (2018) y demás resoluciones pertinentes, la asistencia transfronteriza debe seguir siendo fundamental en la acción humanitaria, y que las partes no deben escatimar esfuerzos para permitir el acceso de la asistencia humanitaria en Idlib y otras localidades del país atrapadas por las hostilidades.

Ante los altos niveles de necesidad y vulnerabilidad, con consecuencias humanitarias adversas en el noroeste de Siria, el Gobierno de Guinea Ecuatorial encomia la labor de la comunidad humanitaria, que, a pesar de múltiples restricciones de seguridad, está decididamente comprometida a responder a las necesidades de la población afectada con asistencia humanitaria de emergencia.

Finalizo mi intervención insistiendo en que no existe una solución militar al conflicto en Siria. La paz y la estabilidad en Siria requieren que todas las partes se comprometan y cumplan con sus obligaciones respecto

de las necesidades de promover un proceso político inclusivo y pacífico.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra al representante de Siria.

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Existe un conocido proverbio que dice que: "Lo que te perjudica también puede ayudarte a crecer". Este dicho hace mucho más fácil mi tarea de criticar la invitación cursada al Director Ejecutivo de la llamada Syrian American Medical Society, particularmente a la luz de los grandes elogios que el representante de los Estados Unidos ha hecho de esa entidad y su labor en Siria. Creo que la felicitación dice mucho de hasta qué punto la sociedad está vinculada con organismos de inteligencia de los Estados Unidos que operan activamente en mi país y otros países. Eso no es una acusación contra la sociedad, que año tras año no logra obtener el carácter consultivo en las reuniones de las organizaciones no gubernamentales aquí, en Nueva York. Todos los años presenta una solicitud pero no se le otorga la condición de entidad de carácter consultivo por razones de las que los Estados Miembros de la Organización son conscientes, y no es necesario entrar en más detalles.

Como se menciona en su sitio web, la organización está afiliada al Gobierno Federal de los Estados Unidos. De hecho, está afiliada a un organismo denominado Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), para la que la persona presente aquí entre nosotros trabajó en el Iraq, el Afganistán y, posteriormente, Siria durante ocho años antes de que se lo trasladara para presidir la Syrian American Medical Society. Lo importante es que la sociedad trabaja para la USAID y que esta última se presenta en su sitio web como organismo independiente del Gobierno Federal de los Estados Unidos con un presupuesto superior a los 27.000 millones de dólares. La persona presente entre nosotros aquí y que intervino en nombre de una sociedad denominada la Syrian American Medical Society es un empleado de la USAID, que es un organismo del Gobierno de los Estados Unidos, por lo que es un empleado federal no independiente. Por lo tanto, no debería habérsele invitado a intervenir ante el Consejo. Es estadounidense, no sirio. No tiene derecho a hablar de otro país, y la Syrian American Medical Society o la American Syrian Medical Society —no sé cómo la llaman— no está autorizada a trabajar en Siria. Eso significa que es una organización ilícita que está ilegalmente activa en el territorio sirio. Hay algo importante llamado ignorancia de la ley, que no autoriza a nadie a pasar por alto las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, las resoluciones del Consejo de Seguridad o la Asamblea General o las resoluciones consensuadas de otras importantes instituciones internacionales, que abordaré a continuación.

En primer lugar, los Convenios de Ginebra no permiten a la sociedad estar activa en el territorio de otro Estado sin el consentimiento del Estado de que se trate. En segundo lugar, el sistema por el que se estableció la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en 1921 prohíbe a toda sociedad médica o no médica actuar en el territorio ocupado de otro Estado a menos que el Estado lo autorice. Como saben los miembros, en la resolución 46/182 de la Asamblea General se estipula que nadie puede prestar asistencia humanitaria sin el consentimiento de las autoridades del Estado de que se trate. En el párrafo 14 de la resolución de la Asamblea General sobre el plan de conferencias que todos los años aprobamos por consenso se establece que los edificios e instalaciones de las Naciones Unidas no pueden utilizarse en contra de los intereses de un Estado Miembro de las Naciones Unidas.

Hay otro elemento importante que se debe mencionar. El Director Ejecutivo de esa organización o sociedad dijo que proporcionó 14 millones de servicios médicos en Idlib. Todos los miembros saben que, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y otras fuentes, el Frente Al-Nusra controla el 99 % de Idlib. Eso significa que un grupo terrorista controla el 99 % de Idlib, donde la Syrian American Medical Society está activa. ¿Cómo es posible que la sociedad esté activa en lugares controlados por un grupo terrorista? Cabe deducir que entre el grupo terrorista y la sociedad existe una cooperación, lo que significa que, antes que prestar asistencia a los civiles de Idlib, la sociedad presta asistencia a un grupo terrorista en Idlib.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Es peligroso para el personal humanitario sobre el terreno alegar que existe una conexión con el Frente Al-Nusra cuando no es así. Quisiera que esto conste en acta, ya que realmente se podrían poner vidas en peligro.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy de nuevo la palabra al representante de la República Árabe Siria para que finalice su declaración.

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Esta es la primera vez que he visto al representante de un país interrumpir al representante de otro país mientras lee su declaración para plantear una cuestión de orden. Eso no ocurre. Nadie puede interrumpir al

embajador de otro país mientras formula una declaración. En cualquier caso, relaté hechos e información e hice preguntas legítimas a todos los miembros. Espero que se considere lo que dije respecto de la información y los hechos que ocurrieron. Los miembros pueden verificarlos. No son acusaciones, sino que son hechos.

Mi delegación ha tomado nota del 61er informe sobre la aplicación de las resoluciones supuestamente humanitarias destinadas a apoyar los esfuerzos del Gobierno sirio y sus instituciones a fin de mejorar la vida y el bienestar de la población civil siria y desarrollar su capacidad para mejorar las difíciles condiciones humanitarias consecuencia de la guerra civil que se ha impuesto a mi país. No abordaré en detalle el informe que el Consejo tiene ante sí, ya que en él se pretenden tratar objetivos que no guardan relación con los intereses del pueblo sirio o su seguridad y bienestar. Se utiliza simplemente para repetir cosas obsoletas que podrían agradar a ciertos Gobiernos antisirios. Prueba de ello es que en la mayoría de las páginas del informe la atención se centra en la situación en Idlib, acorde con la visión de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) y sus fuentes públicas. En él se utilizan un lenguaje vago y nombres inventados que nos remontan a una época que pensábamos que la OCAH había dejado atrás, una época de la que se aprovecharon ciertos programas de los Estados que tienen influencia en el Consejo de Seguridad. Esos países trataron de socavar los esfuerzos del Gobierno sirio y de encontrar pretextos para acusarlo y convertirlo en un enemigo, en lugar de establecer una asociación con él y cooperar y coordinarse plenamente con él con antelación. Ciudades como Al-Raqa, Hayin, Baguz, Deir Ezzor, Tall Rifaat, Palmira, Afrin y Manbich no recibieron atención alguna de quienes redactan esos informes. Siempre emplean expresiones cortas y ambiguas, negándose a utilizar un lenguaje claro, y no atribuyen la responsabilidad por los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad a la coalición internacional, las fuerzas turcas ocupantes, las milicias y los grupos terroristas afiliados. No abordan la situación trágica de los civiles, en particular en las zonas ocupadas por los Estados Unidos, como los campamentos de Al-Rukban y Al-Hol. Dado que afirman ser neutrales y profesionales, como esperamos que realmente sean, tenían que decir algo sobre la existencia y la magnitud de esos crímenes incuestionables.

A la luz de la información contenida en el informe, tenemos el derecho de preguntar por los cientos de combatientes extranjeros a quienes, según se afirma en el informe, residían en el campamento de Al-Hol y, según se informa, fueron transferidos a otros lugares. Tenemos información de suma importancia al respecto. Miles de terroristas extranjeros que residían en el campamento de Al-Hol fueron trasladados a otros lugares. Tenemos derecho a preguntar qué ha sido de ellos. ¿Cuál será su destino? ¿Serán reciclados a través del territorio turco antes de regresar a Siria? Hemos constatado que esto ocurre en el noreste del país y en otras zonas para perpetrar ataques contra zonas civiles pacíficas del noroeste de Siria, como la ciudad de Kesab, o para entrar en Idlib y sus zonas rurales. ¿Sobre qué base fueron liberados de los campamentos? ¿Quién facilitó y financió esta operación? ¿Veremos a esos terroristas en otros países atacados, de conformidad con las políticas de algunos países con nombres inventados como el Estado Islámico en el Norte de África, como Dáesh en nuestra región, o el Estado Islámico en el Cáucaso y Asia Central? Parecería que invertir en el terrorismo es mucho más lucrativo para algunos Estados Miembros de la Organización que invertir en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el medio ambiente, la contención de los conflictos, la lucha contra la proliferación de armas de destrucción en masa o en la labor humanitaria.

Desde que se celebró la primera sesión del Consejo de Seguridad sobre la situación humanitaria en mi país hace años, hemos recalcado que para lograr una mejora tangible de la situación humanitaria en Siria, había que hacer frente a la intervención política, militar y económica extranjera en los asuntos de mi país. Es obvio que para analizar los detalles de estas intervenciones agresivas se necesita un tiempo que el Consejo no está dispuesto a dedicar a este asunto. No creo que algunos miembros del Consejo estén dispuestos a hablar con seriedad sobre cuestiones medulares que lleven a la consecución de los nobles objetivos de la verdadera labor humanitaria.

¿Están los representantes de ciertos Estados occidentales dispuestos a hablar del terrorismo que ataca a mi país? Algunos Estados están invirtiendo en este terrorismo. Garantizan su inversión con decenas de miles de combatientes terroristas extranjeros que proceden de más de 100 Estados Miembros de la Organización, a quienes proporcionan todo tipo de apoyo, fondos y armas. ¿Están los representantes de los Estados occidentales dispuestos a hablar del terrorismo económico y del castigo colectivo que sus Gobiernos aplican al imponer sanciones coercitivas unilaterales contra el pueblo sirio? Estas sanciones no excluyen a los niños, ni a los ancianos, ni a las mujeres, ni a los enfermos. ¿Están esos colegas dispuestos a debatir el papel que desempeñan sus Gobiernos en la prolongación de esta crisis,

que ha durado más de ocho años? Estos Gobiernos obstaculiza la solución política y, por tanto, acrecientan el sufrimiento del pueblo sirio. Todos sabemos muy bien la respuesta. Nos damos cuenta de que esos Gobiernos están esgrimiendo distintas falsas excusas y pretextos para evitar este debate, que pondría de manifiesto sus graves errores políticos, jurídicos y morales.

Me abstendré de leer algunos párrafos que figuran en mi declaración para no ser acusado de atacar a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas. Hemos conseguido grandes progresos, a pesar de los enormes desafíos que afrontamos y confiamos en que, juntos, podríamos haber logrado mucho más en el ámbito humanitario si algunos de nuestros asociados de las Naciones Unidas se hubiesen comprometido con los principios de la labor humanitaria, principalmente respetando los principios de la soberanía, la neutralidad, la no politización, la plena cooperación y la coordinación con el Gobierno sirio, que es la parte clave a la hora responder a las necesidades de los sirios.

El Gobierno sirio, al igual que cualquier otro Gobierno responsable en el mundo, incluidos los Gobiernos de los Estados Miembros, no puede mantenerse impasible mientras los terroristas controlan una de sus regiones y usan a los ciudadanos de Deraa como escudos humanos, atacando de forma indiscriminada a los civiles pacíficos en las ciudades y las localidades vecinas con misiles y cohetes indiscriminados. Es obvio que el Gobierno sirio debe defender a sus ciudadanos y tiene derecho a responder a los terroristas que lanzan misiles. Tiene derecho a luchar contra el terrorismo, como se subraya en el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones contra el terrorismo. Cualquier acusación alegación de que el Gobierno sirio y sus aliados están atacando de forma deliberada a los civiles o la infraestructura civil es puramente infundada.

Para concluir, reafirmo que el Gobierno de mi país no escatimará esfuerzos para ayudar al pueblo sirio a superar estos tiempos difíciles de la historia de su país al proporcionarle el apoyo y los servicios que necesita para lograr la rehabilitación y la reconstrucción de lo que el terrorismo y la agresión han destruido. También recalco que la forma de mejorar la situación humanitaria en mi país está clara para todos. Hay que demostrar un respeto cabal de la soberanía e integridad territorial de la República Árabe Siria, y también levantar las medidas coercitivas ilegales, inhumanas y unilaterales en su contra. El Estado sirio debe recibir apoyo en los ámbitos humanitario y del desarrollo, además de las medidas adoptadas por el Gobierno para combatir el terrorismo y poner fin a la presencia ilegal de las fuerzas estadounidenses, británicas, francesas y turcas en todos los territorios de la República Árabe Siria.

El Presidente (*habla en árabe*): Para aclarar, el representante de la República Árabe Siria declaró que, según su experiencia, nunca se había presentado un caso en el que un miembro del Consejo planteara una cuestión de orden. De conformidad con el artículo 30 del reglamento provisional del Consejo, es totalmente aceptable que un miembro del Consejo plantee una cuestión de orden. Sin embargo, la representante del Reino Unido planteó una cuestión de orden antes de que se le hubiera dado la palabra y, por ello, no fue posible interpretar completamente su declaración.

Doy ahora la palabra al Sr. Bakin para que responda a las observaciones y preguntas formuladas.

Sr. Bakin (*habla en ruso*): No deseo formular más observaciones sobre mi declaración anterior.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra al Sr. Lillie para que responda a las observaciones y preguntas formuladas.

Sr. Lillie (*habla en inglés*): También quisiera rendir homenaje a los integrantes del personal humanitarios que han perdido la vida en Siria, casi 1.200, como mencionó el representante de Sudáfrica en sus observaciones, lo cual agradecemos.

Con respecto a las zonas de Siria de hemos hablado hoy aquí, a veces me pregunto por qué los trabajadores sanitarios se quedan en Siria. Se quedan para atender a los heridos y los mutilados, y para ayudar a enterrar a los fallecidos. Es un personal desinteresado, heroico y verdaderamente humanitario. De hecho, uno de los contextos más peligrosos en Siria es el sector sanitario.

Como se ha señalado aquí hoy, desde finales de abril se han perpetrado 30 ataques contra instalaciones sanitarias, dispensarios móviles y ambulancias. Solo la Syrian American Medical Society ha perdido a más de 50 de sus colegas. Esta semana, mis colegas y organizaciones no gubernamentales han estado examinando la política de la obligación de proteger: qué hacer con nuestros colegas que han resultado mutilados y que han muerto, y cómo nos ocupamos de sus familias. Desde hace decenios, trabajo en la asistencia humanitaria en Darfur, Sudán del Sur, el Iraq, el Afganistán y en muchos otros lugares, tanto al servicio de organizaciones gubernamentales como no gubernamentales, y nunca he prestado tanta atención a esta política. No habíamos tenido que hacerlo.

Algunos de mis colegas querrían condenar o insultar, pero no podemos hacerlo mientras nos mantengamos fieles a las normas humanitarias. No es fácil. De las nueve instalaciones protegidas mediante el sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios atacadas desde finales de abril, ocho fueron blanco de ataques aéreos. Si bien hay muchas fuerzas aéreas operando en Siria, las únicas que llevan a cabo operaciones en esa parte del noroeste de Siria son las de Rusia y Siria. Fue Rusia la que, durante años, impulsó la prevención de ataques a objetivos humanitarios. Se nos dijo que proporcionáramos las coordenadas y que se asegurarían de que esas coordenadas no fueran blanco de ataques.

Este órgano y sus entidades de investigación deben hacer rendir cuentas a quienes han atacado a civiles e instalaciones médicas; de lo contrario, las personas que sufren en Siria perderán el último atisbo de esperanza que queda en la comunidad internacional. Se lo debemos a los 1.200 trabajadores humanitarios que han muerto en el conflicto y a los 2.200 heridos a causa del conflicto —mujeres, niños, civiles— que la Syrian American Medical Society ha atendido en sus instalaciones médicas desde finales de abril.

Hoy hemos escuchado muchas buenas palabras aquí y solo puedo pedir que las pongamos en práctica antes de que se pierdan más vidas civiles.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene la palabra la representante del Reino Unido para plantear una cuestión de orden.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Esa fue una conclusión muy conmovedora del Sr. Lillie.

Solo quería decir que quisiera que constara en actas que no obtuve respuestas a mis preguntas de alguien que debía haber podido responderlas y que, mientras no tengamos respuestas a esas preguntas, los tipos de sufrimiento, complicaciones y dilemas que David Lillie ha señalado continuarán. Por consiguiente, debemos continuar nuestros esfuerzos para intentar llegar al fondo de la situación.

Ahorraré a los colegas del Consejo reflexiones sobre la ironía de que se haya planteado la cuestión de la libertad de expresión con respecto a lo que escuchamos al principio y al hecho de que no se haya dado respuesta a mis preguntas. Sin embargo, quisiera subrayar que tendremos que volver a tratar esa cuestión. Es muy importante.

El Presidente (*habla en árabe*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera simplemente corregir a mi colega británica. Todas las respuestas a sus preguntas figuran en la declaración del General de División Bakin. Simplemente debe leerla y escucharla de nuevo detenidamente. Contiene respuestas exhaustivas, incluso con respecto a las cuestiones humanitarias.

Se levanta la sesión a las 17.15 horas.